
Algunos apuntes sobre la Operación Gladio, la contrainsurgencia en Europa y su llegada a la Argentina a través del peronismo

Mesa 12: Sociología de la guerra

Pablo Augusto Bonavena; bonavepablo@yahoo.com.ar UBA/UNLP

1. Introducción

El tratamiento estatal de la conflictividad social en Italia durante los llamados “Años de plomo” (“anni di piombo”), que cubrieron las décadas de 1960 y 1970, curiosamente fue presentado en la Argentina por el *Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP)* como un paradigma de la lucha legal para terminar con el “terror” promovido tanto por la “extrema derecha” como por la “extrema izquierda”.¹ Sin embargo, la realidad dista mucho de esa aseveración. Italia no era un arquetipo para emular desde ese punto de vista, pues no se combatió a la insurgencia con instrumentos legales. En verdad, resultó un “modelo”, pero en sentido inverso al atribuido en las primeras páginas del *Informe* mencionado, debido a la aplicación de una “guerra sucia encubierta”, que incluyó ataques masivos contra la población y acusaciones falsas que generaron detenciones arbitrarias y “suicidios” de factura muy dudosa en prisión, como

¹ “Durante la década del 70 la Argentina fue convulsionada por un terror que provenía tanto desde la extrema derecha como de la extrema izquierda, fenómeno que ha ocurrido en muchos otros países. Así aconteció en Italia, que durante largos años debió sufrir la despiadada acción de las formaciones fascistas, de las Brigadas Rojas y de grupos similares. Pero esa nación no abandonó en ningún momento los principios del derecho para combatirlo, y lo hizo con absoluta eficacia, mediante los tribunales ordinarios, ofreciendo a los acusados todas las garantías de la defensa en juicio; y en ocasión del secuestro de Aldo Moro, cuando un miembro de los servicios de seguridad le propuso al General Della Chiesa torturar a un detenido que parecía saber mucho, le respondió con palabras memorables: “Italia puede permitirse perder a Aldo Moro. No, en cambio, implantar la tortura”. *Prólogo del Informe de la CONADEP (1984); Nunca Más*. Buenos Aires: EUDEBA.

ocurrió con el dirigente anarquista Giuseppe Pinelli. El cúmulo de atrocidades fue muy grande. En tal sentido, por ejemplo, está comprobada judicialmente la participación de los servicios secretos italianos en atentados como los de la plaza Loggia de Brescia (Lombardia) y en Bolonia (1980), junto a la organización clandestina de ultraderecha *Ordine Nuovo*.²

Las investigaciones más precisas sobre el tema, tanto en el ámbito judicial como en el mundo académico y periodístico, adjudican con contundencia al Estado italiano una convivencia aviesa con el uso de una estrategia de “guerra sucia” en aquellos años calientes.³ En el fuero judicial esta sentencia correspondió al magistrado italiano Felice Casson en 1984, pero la confirmación política más relevante fue aportada en agosto de 1990 por el primer ministro italiano Giulio Andreotti, cuando admitió que durante la *Guerra Fría* había operado en su país un ejército secreto paramilitar identificado como *Gladio*, denominación que refería a la espada corta que utilizaban los legionarios romanos (los gladiadores). Consintió, encima, que su proceder estaba subordinado a la *Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)*.⁴ Las revelaciones que con el transcurrir de los años fueron saliendo a la luz indubitablemente pusieron en evidencia que esa fuerza paramilitar y los grupos neofascistas eran parte del entramado estatal. Todas las sospechas circulantes sobre las prácticas ilegales estatales en los sesenta y

² Pagani, Alessandro (2020); *Desde la estrategia de la tensión a la operación cóndor: El neofascismo italiano al servicio de la geopolítica imperial estadounidense*. Edición de Kindle; posición 2302.

³ Ibarra, Pedro; Gomà, Ricard y Martí, Salvador (2002); “Los nuevos movimientos sociales. El estado de la cuestión”; en Martí, Salvador y Gomà Ricard coordinadores; *Creadores de democracia radical: movimientos sociales y redes de políticas públicas*. Barcelona: Icaria Editorial; p. 34. Zubimendi, Mikel (2015); “Ordine Nuovo, condenada en Italia, impune en Euskal Herria”; en *Gara. Diario de Euskal Herria* (Edición Impresa).

⁴ Arias, Juan, (1990); “Las sombras de la Operación Gladio”; en diario *El País*. España. Meyssan, Thierry (2001); “Las redes estadounidenses de desestabilización y de injerencia”; en *Red Voltaire*. Francia. Pallister, David (1990); “How MI6 and SAS joined in”; in *The Guardian*. London; p. 12. Durán Ruiz, Francisco Javier (2014); “Política de defensa y terrorismo: la guerra secreta por el control de Europa en el siglo XX”; en *Tlatemoani. Revista Académica de Investigación*. Nro. 15. Universidad de Málaga, Grupo Eumed.net. España: Fundación Universitaria Andaluza; p. 67. Nuti, Leopoldo (2007); “The Italian ‘Stay-Behind’ Network – The Origins of Operation ‘Gladio’”; in *The Journal of Strategic Studies*. Vol. 30, No. 6, December; pp. 955 y 996.

los setenta acabaron comprobadas. El secreto a voces terminó verificado en la justicia y en el espacio de la política. La magnitud y gravedad de aquello que se iba develando hizo que se caracterice al caso italiano como el “laboratorio” de una política llamada el “*doble Estado*”, pues supuso el funcionamiento de una estructura ilegal dentro del estado de derecho.⁵

Claro que ante el escándalo suscitado por el conocimiento público de la asociación ilícita que componía la *Gladio*, el gobierno afirmó que no conocía la existencia de esta red. Para excusar al Estado italiano, el general Giovanni de Lorenzo, jefe de la inteligencia estatal (*SIFAR, Servizio Informazioni Forze Armate*), afirmó en 1956 que la organización que él mismo integraba no daba información al gobierno de sus actividades, pero muchas opiniones y testimonios desestiman esta poco creíble alternativa. Por el contrario, es más factible pensar que al menos una porción, no menor, de los poderes estatales seguramente debían estar informados de su existencia e intensidad. La *Gladio* en sus primeros tramos reclutó a unos 1000 oficiales militares italianos, civiles del *Partido Demócrata Cristiano* e integrantes de la *SIFAR*, que se unieron a grupos diversos de fuerte inclinación antisoviética. El tamaño y extensión de la organización no permite suponer que era ajena a los sucesivos gobiernos. Como adelanté, el juez Casson estimó que los servicios secretos y el gobierno estaban “inmersos” en el funcionamiento de la *Operación*.⁶ Estableció que si bien no todos los primeros ministros conocían la red *Gladio*, al menos si supieron de su accionar varios funcionarios de primer nivel, como Giulio Andreotti y Francesco Cossiga.⁷

⁵ Silveira, Héctor Claudio (1998); *El modelo político italiano: un laboratorio. De la tercera vía a la globalización*. España: Edicions Universitat Barcelona; pp.105 a 107.

⁶ McSherry, J. Patrice (2009); *Los estados depredadores: la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina*. Chile: LOM Ediciones; pp. 80 y 83. Durán Ruiz, F. J.; op cit; p. 67.

⁷ Egurbide, Peru (1991); “El juez instructor de Venecia establece la ilegalidad de la red Gladio”; en diario *El País*. España.

La contraposición de estas revelaciones con la postura del prólogo del libro *Nunca Más* convierte al conocimiento de la contrainsurgencia italiana en un fenómeno muy significativo para esclarecer la aparente contraposición de pareceres, pero cobra mayor relevancia cuando se descubre el ensamble directo entre esa actividad contrainsurgente itálica y la desplegada en la Argentina en aproximadamente el mismo lapso temporal. Específicamente, la formación y desarrollo de la *Operación Gladio* como objeto de investigación tiene gran trascendencia para conocer los alcances de la *Guerra Fría* y, al mismo tiempo, los vericuetos de la política global contrainsurgente de carácter capitalista. Fue la principal política estatal contra la “subversión” en Italia, pero visto el asunto desde América Latina y la Argentina, el tema gana en interés habida cuenta de que lo sucedido en la península mediterránea se liga con notoriedad a la historia reciente de la Argentina y la región que la circunda.

2. El pavor al comunismo

Siempre se habló en nuestro país sobre el temor que vivió la burguesía local ante el ascenso de masas, el surgimiento de un activismo sindical clasista y la presencia de organizaciones armadas revolucionarias, procesos registrados a partir de 1969. También por el crecimiento dentro del paraguas ideológico del peronismo de una tendencia de izquierda, que de manera difusa esbozaba ideas socialistas, en ciertas versiones con sesgo clasista, que se combinaban con una práctica política radical, anomalía dentro de los lindes del movimiento que había crecido con Juan Domingo Perón lejos del país, que expresaba con recurrencia un rumbo disonante con la orientación política que el expatriado caudillo intentaba inculcar a sus seguidores.

Idéntica preocupación se registró en otros países del cono sur, donde igualmente había aumentado cierto ideario socialista y antiimperialista, acompañaba la intensificación de las luchas populares. En Europa, la lucha armada revolucionaria luego de las barricadas del año 1968 de igual modo provocó un intenso desasosiego que tuvo como respuesta

una “guerra sucia” con el objetivo de aplacarla. Particularmente en Italia, la acción contenciosa obrera, antecedida por una enorme lucha estudiantil, trasvasó con toda claridad los niveles de la legalidad entre septiembre y diciembre de 1969 (por ejemplo se produjeron 1.610 bloqueos de vías férreas).⁸ Este ascenso de masas y el uso de un extendido repertorio de lucha basado en la acción directa, que incluía el ejercicio de la violencia organizada, trazaban un panorama alarmante para la clase dirigente. Un correlato directo de esta situación fue la propagación de la lucha armada. Entre los años 1969 y 1980 un total de 484 organizaciones de izquierda reivindicaron atentados en Italia.⁹ La preocupación en la península refrescaba aquel recuerdo sobre el diagnóstico de los estadounidenses e Inglaterra que, vaticinaba una expansión comunista con base obrera y campesina desde 1940, vigilia que habilitó la alianza con la mafia para neutralizar la insurrección con una “guerra de baja intensidad”.¹⁰ La ansiedad y zozobra que traía ese dictamen se engrosaba también con aquello que ocurría dentro del sistema político. Además del avance de las guerrillas y la violencia de masas, inquietaba el desempeño electoral del *Partido Comunista Italiano*.¹¹ En efecto, los resultados en la arena comicial italiana mostraban signos preocupantes para la burguesía y el *Vaticano*. De hecho, en las primeras elecciones una vez pasada la guerra, las posibilidades de una victoria electoral de la izquierda prendieron la alarma. El *Frente Democrático Popular*, conformado por el *Partido Comunista Italiano (PCI)* y el *Partido Socialista Italiano (PSI)*, reunió 200 escaños contra 307 de la *Democracia Cristiana (DC)*, que recibió diez millones de dólares de la *Oficina de Proyectos Especiales* de la *Central de Inteligencia Americana (CIA)* para apuntalar su campaña electoral, al tiempo que desacreditó a los candidatos comunistas con panfletos anónimos que ventilaban de

⁸ Véase Sommier, Isabelle (2009); *La violencia revolucionaria*. Buenos Aires: Nueva Visión. Para el caso de la conflictividad obrera en el período señalado véase pp. 39 y 40. Para observar los datos de la violencia de los grupos armados de izquierda, véase particularmente pp. 67 y 68.

⁹ Sommier, I.; op cit; pp. 67, 68 y 141 (cuadro 2).

¹⁰ Pagani, A. (2020); op cit; posición 643.

¹¹ González Calleja, Eduardo (2017); “Entre dos continentes: estrategia de la tensión desde la ultraderecha latinoamericana a la europea”; en *Tiempo Devorado. Revista de Historia Actual*. Vol. 4, Nro. 1. Universitat Autònoma de Barcelona. Departament d’Història Contemporània; p. 173.

manera difamatoria vicisitudes de su vida sexual y personal.¹² En los comicios de 1953, la *CIA* nuevamente apoyó a la *DC*, que reunió 261 escaños (el 40 % de los sufragios) contra 218 (el 35 %) de la coalición entre comunistas y socialistas. En 1958, la *DC* obtuvo 273 bancas (el 42 % de los votos), el *PC* 140 lugares (23%) y el *PS* 84 escaños que expresaba el 14% de la opinión ciudadana (el frente se había roto tras la invasión soviética a Hungría). En las elecciones de 1963 ganó la *DC* con el 38% de los sufragios, contra el 25 % del *PC* y el 14 % del *PS*. En 1972, la *DC* sumó el 39 %; el *PC* y *PS* reunieron el 37 %. Durante 1970 y 1980, una porción de la izquierda, con sus diferencias políticas, continuó demostrando su gran peso en el parlamento italiano.¹³ La fuerte adhesión que lograban en la población italiana las ideas comunistas y socialistas tornaba posible pensar en una “vía pacífica” al gobierno por el camino electoral.

Por esta causa, la experiencia chilena de la vía pacífica al socialismo desveló a la burguesía europea, especialmente a la italiana. La llegada a la presidencia de Salvador Allende, junto con la asequible articulación de una fuerza política con algún perfil socialista en la apertura democrática argentina, impulsada en 1971 por el *Gran Acuerdo Nacional*, especulaba la burguesía italiana, podían estimular el avance socialista en América Latina y, en consonancia, promover un efecto infeccioso en territorio europeo.¹⁴

El espejo chileno, en particular, generaba los mayores sobresaltos. Después de todo, como lo señaló la nota “*Confidencial 747*” de la embajada norteamericana, en Chile se había votado por primera vez en el mundo de manera “libre y consciente” por un gobierno “marxista-leninista”.¹⁵ Recordemos que, además, el *Partido Comunista de Chile* (PCCh) postulaba la tesis multipartidista para el modelo de transición al socialismo,

¹² Ganser, Daniele (2007); *Les Armées secrètes de l’OTAN*. France: Éditions Demi-lune; p. 64.

¹³ Durán Ruiz, F. J.; op cit; pp. 67, 74, 75 y 77.

¹⁴ Larraquy, Marcelo (2004); *López Rega. La biografía*. Buenos Aires: Sudamericana; p. 207.

¹⁵ Calloni, Stella (2006); *Operación Cóndor: Pacto criminal*. La Habana: Fondo Editorial del ALBA; p. 45.

enfoque que lo enrolaba cercana a las posiciones disidentes respecto a la línea política emanada de la Unión Soviética. Los anticomunistas pensaban que la experiencia chilena al socialismo probablemente había plasmado en la realidad una concepción anclada en el comunismo italiano.¹⁶ El país andino, en consecuencia, quedaba situado como la comprobación de una teoría y praxis política de gran ascendente en la izquierda europea. Todos los hechos parecían unirse y hacían presumir que Italia era el “eslabón” débil por donde podía filtrarse el comunismo, aunque los malos augurios y oscuros presagios a la par llegaban a Francia.¹⁷ Las cavilaciones sobre este dilema fue uno de los principales factores que acercó a la contrainsurgencia italiana con las pugnas políticas del cono sur. El seguimiento de los acontecimientos del otro lado del Atlántico y la posibilidad de intervenir en ellos devinieron en tareas apremiantes. Ese temor por un efecto de imitación, entonces, dictó la necesidad de poner en marcha una estrategia de manera perentoria.

En este contexto de urgencias, la *Logia Propaganda Due* (P2) cobró una formidable relevancia. Había nacido acompañando al fascismo y devino en una organización secreta y mafiosa con su caída. Poseía íntimas vinculaciones con el *Vaticano*, la *Masonería*, la *Democracia Cristiana* (el partido gobernante de Italia), el *FBI*, la *Casa Blanca*, los grupos neofascistas, el palacio de *Buckingham* y diferentes talentos de

¹⁶ En relación al multipartidismo revisar los artículos del dirigente comunista chileno Sergio Vuskovic Rojo, alcalde de Valparaíso durante el gobierno de Allende. Vuskovic, Sergio (1968); “Construcción pluripartidista del socialismo”; en *Revista Principios*. Nro. 124. Chile. Marzo-abril. Vuskovic, Sergio (1971); “Pluripartidismo político”; en *Revista Principios*. Nro. 137. Chile. Enero-febrero. Vuskovic, Sergio (1971); “Pluralismo ideológico”; en *Revista Principios*. Nro. 140. Chile. Septiembre. Artículos citados por Venegas Valdebenito, Hernán (2003); “El Partido Comunista de Chile: antecedentes ideológicos de su estrategia hacia la Unidad Popular (1969/1971); en *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* Nro. 7. Vol. 2. Departamento de Historia Universidad de Santiago de Chile; p. 67. Véase, además, Riquelme Segovia, Alfredo (2007); “Los modelos revolucionarios y el naufragio de la vía chilena al socialismo”; en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*; pp. 26 y 27. Finalmente, véase Sarrión i Carbonell, Jordi (2018); “La vía italiana al socialismo de Palmiro Togliatti”; en *Revista La Trivial*. Barcelona.

¹⁷ Pagani, A. (2020); op cit; posición 1864.

activistas anticomunistas.¹⁸ Acaudillada por Licio Gelli, esa organización solapada fue el vehículo para intervenir, con la perspectiva contenida en la *Operación Gladio*, en la política de Chile, de Uruguay y la Argentina con el fin de abortar las distintas variantes de las vías al socialismo. Gelli había peleado como legionario en las huestes de Franco (su hermano en el mismo bando murió en combate en Valladolid), fue fascista e integrante de las *Camisas Negras* y colaboracionista nazi (por ejemplo, trabajó de empalme entre los servicios secretos de Benito Mussolini y la *División SS* destacada en Italia).¹⁹ Sus antecedentes ofrecían muchas garantías en materia represiva.

En Uruguay, la *Logia* tenía una sede operativa y financiera en la ciudad de Montevideo. Conspiró desde allí coligado con varios altos jefes militares del ejército uruguayo. En Chile, el lazo fuerte pasó por el jefe de la *DINA*, Manuel Contreras, y en Paraguay, considerado un bastión del anticomunismo, directamente con el dictador Alfredo Stroessner.²⁰ En la Argentina, la puerta de entrada la abrió el peronismo ya que la Logia, como veremos, confiaba en Perón para alcanzar los cometidos que instalaba el “terror rojo”. Estas articulaciones, insisto, eran la contracara de una convicción: la seguridad europea necesitaba que en América Latina se frene todo intento de acercamientos a cualquiera de las variantes de socialismo. Un antecedente temprano sobre la intromisión

¹⁸ Izaguirre, Inés (2017); “La logia P2 en la argentina”; en Ascitutto, Alejandro; Hidal Cecilia e Izaguirre, Inés compiladores; *Negocios y dictadura. La conexión argentino-italiana*. Buenos Aires: Imago Mundi; pp. 8 y 19.

¹⁹ Gasparini, Juan (2011); *La fuga del Brujo*. Buenos Aires: Grupo Norma; p. 85. Izaguirre, I; op cit; p. 19. Alaniz, Jorge (2015); “Juan Domingo Perón y Licio Gelli”; en el diario *El Litoral* del 6 de mayo. Bonavena, Pablo (2015); “Murió Licio Gelli. Un hombre clave en la política contrainsurgente del peronismo de los 70”; en *Izquierda Diario*. Argentina.

²⁰ Para el caso uruguayo consultar la nota “El efecto Trócoli” publicada el 7 de enero de 2008 en *La Red 21* de Uruguay. Véase, también, Borges, Leonardo (2017); “La logia P2 en el Río de la Plata”; en *Caras y Caretas. Edición On Line*. Uruguay, 26 de febrero.

de la *Gladio* y la *CIA* en el territorio latinoamericano fue la participación de Klaus Barbie Altmann en la persecución del Che Guevara dentro de Bolivia.²¹

3. Argentina en la trama contrainsurgente internacional

Estos señalamientos y observables, tiene como uno de sus correlatos, la puesta en cuestión de aquella la idea que exclusivamente le atribuye a los Estados Unidos de Norteamérica el fomento y apoyo a la contrainsurgencia en América Latina. Procura poner en evidencia la responsabilidad que también provino de Europa, aunque mediada por la Casa Blanca. Claro que esta idea no es original. Flavio Foresi, por ejemplo, destaca la implicación estatal y no estatal del bloque europeo por estos lares del mundo. Señala la injerencia de cuadros militares franceses en la Argentina (suboficiales y oficiales del *Regimiento de Paracaidistas* coloniales del Ejército francés) a través de una contratación directa realizada por José López Rega a cambio de tierras en la provincia de Entre Ríos.²² La presencia de afiliados a la *Organisation Armée Secrét (OAS)* quedó trasparentada, por ejemplo, en la llamada *Masacre de Ezeiza* del 20 de junio de 1973, pues asistieron al *Comando de Orientación Revolucionaria* preparado para la ocasión por orden de Perón, bajo la tutela del general Miguel Ángel Iñiguez y el teniente coronel Jorge Osinde.²³ La aportación de los agentes formados por la OAS con los grupos diseñados por fuera del Estado, aunque dentro de la estatalidad, obedeció a la

²¹ Había sido jefe de la Gestapo y se lo conocía con el apodo “El carnicero de Lyon” por ser responsable de 4.342 asesinatos y 7.591 deportaciones a los campos de exterminio. Su fuga a Bolivia fue tramitada por la inteligencia estadounidense, país desde donde actuó por más veinte años en América del Sur. Willians, Paul L. (2015); *Operation Gladio. The unholy Alliance between the Vatican, the CIA and the Mafia*. New York: Prometheus Books. Villatoro, Manuel P. (2018); “Klaus Barbie: el sádico torturador nazi que ayudó a EEUU a asesinar al Che Guevara”; en *Diario ABC*. Sección Historia. España.

²² Foresi, Flavio (2017); “La represión en perspectiva transnacional. Las supuestas relaciones de la Triple A”; en *Anuario IEHS* 32 (2); pp. 172 y 182. (pp. 171-192). Cita a Sin autor (1972); “Mercenarios de OAS. custodian a Perón”; en *Prensa Confidencial*, Buenos Aires, 27 noviembre. *Archivos del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina (CeDIInCi)*, fondo Gambini, Serie “Triple A”. Sobre la relación entre López Rega y la OAS, véase Calloni, S. (2006); op cit; p. 69.

²³ Sobre el tema es interesante Ragendorfer, Ricardo (2013); “La única batalla en la que el general Iñiguez no se rindió”; en *Miradas al Sur*. Buenos Aires, 17 de abril.

desconfianza de Perón por el “ala izquierda” de su propio armado político.²⁴ Por eso, no encargó la seguridad del acto preparado para celebrar su retorno definitivo a la Argentina, ni al ministerio del Interior de la nación ni a la policía de la provincia de Buenos Aires. Priorizó una fuerza conformada por custodios privados, personal extranjero, militares retirados y patotas sindicales. Adelantó, así, la determinación de recurrir a una fuerza armada no estatal para algunas tareas especiales, que prefiguraba, al menos en parte, la posterior creación de la *Triple A*.²⁵ Esta actuación de los agentes formados por la OAS resultó visibilizada inmediatamente en la época por diferentes medios periodísticos, como el diario *Clarín*. La organización *Montoneros* refrendó inmediatamente esta denuncia en su semanario “*El Descamisado*” y expuso la presencia de Francois Chiappe, misteriosamente liberado el día que asumió Héctor J. Cámpora la presidencia de la nación, junto a Aníbal Gordon, que inmediatamente se sumó a la *Triple A (Alianza Anticomunista Argentina)*.²⁶ Chiappe había sido subordinado directo de Stefano Delle Chiaie en la OAS, componente de la “internacional negra” a quién, incluso, según una versión se lo sindicó como partícipe directo de la matanza en Ezeiza, aunque hay quienes lo ubican en América Latina recién a finales de los setenta.²⁷

La *Triple A* tomó forma a partir del 1 de octubre de 1973 con el *Documento Reservado* del suscrito por el *Consejo Superior Provisorio del Movimiento Justicialista* con la firma de

²⁴ La OAS también formó personal argentino, como el comisario Alberto Villar, uno de los jefes de la Triple A. Buduba, Matías (2014); *Leales y traidores Los peronismos antagónicos de los años setenta leídos en dos revistas de la época: El Descamisado y El Caudillo*. Tesina de Grado. Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales de la UBA; p. 59.

²⁵ Viola, Eduardo José (1982); *Democracia y autoritarismo en la Argentina contemporánea*. Tesis doctoral. Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de San Pablo. Citado por Sáenz Quesada, María (2003); *Isabel Perón*. Buenos Aires: Planeta; p.112.

²⁶ Anguita, Eduardo y Cecchini, Daniel (2018); “La increíble fuga de la cárcel de Devoto del mafioso y colaborador de los nazis Francois Chiappe”; en diario *Infobae* del 21 de mayo. *Montoneros* (1973); “La CIA, la fuga de Francois Chiappe y la OAS”; en *El Descamisado*. Número 7 del 3 de julio.

²⁷ Gatti, Daniel (2019); “Stefano delle Chiaie, capo de la “internacional negra”, terrorista en Sudamérica”; en *Brecha*. Uruguay. Christie, Stuart (1984); *Stefano Delle Chiaie: Portrait of a ‘black’ terrorist. Black Papers number 1*. Britain; p. 41. Ferreira Navarro, Marcos (2014); “Operación Cóndor: antecedentes, formación y acciones”; en *Ab Initio. Revista digital para estudiantes de Historia*. Nro. 9. España; p. 161.

Perón al pie, presentado por Lastiri y el ministro del interior Benito Llabí en una reunión de todos los gobernadores. Estaba dirigido especialmente a los delegados del peronismo de las provincias.²⁸ En el mismo se daban enérgicas instrucciones para que se excluyera al “*marxismo*” de las estructura partidaria. En uno de sus puntos más salientes, decía: “En todos los distritos se organizará un sistema de inteligencia, al servicio de esta lucha, el que estará vinculado a un organismo central que se creará”.²⁹ La flamante organización parapolicial consolidó la actuación de varios cuadros de la OAS.³⁰ El nazi belga Jean Triart (Thiriart) es considerado uno de los nexos entre la *Triple A*, las células terroristas italianas y la OAS.³¹ Un tiempo antes, en noviembre de 1972, un artículo del periódico *Prensa Confidencial*, titulado “*Mercenarios de OAS custodian a Perón*”, desenmascaraba la labor de un grupo de 26 cuadros de esa organización en condiciones de guardaespaldas de Perón.³² La asistencia “francesa” en la contrainsurgencia local, empero, tenía una historia anterior, con el asesoramiento directo brindado por cuadros militares galos al Ejército Argentino durante la “*Revolución Argentina*”, que contó con la llegada clandestina de cuadros de la OAS.³³ Volviendo a

²⁸ Gillespie, Richard (1982); *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Editorial Grijalbo. Buenos Aires; p. 181. Algunas versiones indican que la firma de Perón no estaba en el documento pero que sin embargo lo “*bendijo*”. Véase al respecto Gambini, Hugo: “Perón, creador de la Triple A”; en diario La Nación del 9 de febrero de 2007. Resulta menester aclarar, además, que en la etapa en que surgió la *Triple A* actuaban varios grupos como fuerzas de choque ilegales. Entre ellos el Comando Rucci de Mendoza, el Comando Peronista Lealtad, la Concentración Nacionalista Universitaria(CNU), las Brigadas Democráticas Universitarias, el Comando de Organización, la Juventud Revolucionaria Liberadora, la Alianza Libertadora Nacionalista, la Juventud Peronista República Argentina, el Comando Evita, la Confederación General Universitaria, la Legión Revolucionaria Peronista, el Centro Universitario Peronista, la Juventud Sindical Peronista y el Comando Peronista Lealtad de Corrientes. Varias de estas organizaciones contaban con el reconocimiento oficial del consejo partidario y del propio Perón, quien los recibía regularmente a pesar de las denuncias sobre acciones ilegales que sobre ellos pesaban.

²⁹ Diario *La Opinión* del 2 de octubre de 1973.

³⁰ Montoneros (1973). “La CIA, la fuga de François Chiappe y la OAS”; en *El Descamisado*, vol. 7, Buenos Aires, 3 julio, p. 25. Véase Frédéric, Laurent and Sutton, Nina (1978); *L'orchestre noir*. Paris: Stock; pp. 164/165.

³¹ Pagani, A.; op cit; p. 3269.

³² Foresi, Flavio (2017); op cit; p. 173. Robin, Marie Monique (2005); *Escuadrones de la muerte. La escuela francesa*. Prólogo de Horacio Verbitsky. Buenos Aires: Sudamericana; pp. 398 y 400.

³³ Véase sobre el tema Robin, M. M. (2005); op cit. Asimismo, consultar García, Prudencio (1995); *El drama de la autonomía militar*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 86 a 93.

los setenta, más precisamente a mediados de junio de 1973, pocos días antes de los sangrientos sucesos desencadenados en Ezeiza, López Rega introdujo en el país a cinco terroristas europeos, tres de la OAS subordinados a Jean-Pierre Cherid, y dos dependientes de Mario Vannoli, pilar de *Gladio* en Italia. Sixto de Borbón Parma, integrante de una legión carlista, sugestivamente también arribó al país en esos días.³⁴

Podemos conjeturar, asimismo, que cierto influjo doctrinario sobre la contrainsurgencia argentina provino desde España a través de Perón.³⁵ El líder justicialista recibió asesoramiento sobre los atributos de la organización *Somaten* impartido por el coronel franquista Enrique Herrera Marín.³⁶ Tal vez, el militar argentino reformuló esos saberes en su “teoría de los anticuerpos”, que presentó de manera pública siendo presidente de la nación en una recordada entrevista otorgada al diario *La Opinión* de Buenos Aires, el 19 de diciembre de 1973. Dijo en esa oportunidad: “Sobre la violencia yo tengo mi criterio formado. En la República Argentina hay un grado de violencia como el que hay en todas partes del mundo... Nosotros estamos creando los anticuerpos, porque es la mejor manera de combatirlos y terminar con ese tipo de delincuencia”.³⁷ Independientemente

³⁴ González Janzen, Ignacio (1986); *La Triple A*. Buenos Aires: Editorial Contrapunto; pp. 100, 101 y 102. El dato que aceptado por Centro Internacional para la Promoción de los Derechos Humanos bajo los auspicios de la UNESCO (2015); *Operación Cóndor, 40 años después*. Primera edición. Editado por la Dirección Nacional del Sistema Argentino de Información Jurídica. Editorial Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Argentina; p. 51. Véase, también, Calloni, S. (2006); op cit; p. 125. Es pertinente aclarar, que en el sumario instruido por el juez veneciano Felice Casson en torno al atentado de Peteano, Mario Ricci, mano derecha de Stefano delle Chiaie, confesó que Mario Vannoli era su nombre falso. Gracia, Manuel (1990); “La 'internacional negra' y España, en el sumario del juez Casson”; en el diario *El País* de España. Diciembre.

³⁵ Irigaray, Juan I. (2007); “El origen español de la idea para la Triple A”; en *El Mundo*. España.

³⁶ Redacción de Perfil (2014); “La Triple A fue una infausta idea de Perón. Reportaje a Román Frondizi”; en diario *Perfil*. Argentina. Véase, finalmente, Gambini, H.; op cit. Sobre el vínculo entre Perón y Marín, véase, además, Galasso, Norberto; Perón (2005); *Exilio, resistencia, retorno y muerte, 1955-1974*. Buenos Aires: Colihue; p. 881.

³⁷ Pueden encontrarse algunas interesantes consideraciones sobre el tema en Merele, Hernán (2017); “El germen genera sus propios anticuerpos. La “depuración” interna peronista y el proceso represivo entre 1973-1976”; en *Anuario. Escuela de Historia*. Nro. 29. Rosario (pp. 161-181). Véase, también, Dolgopol, Diego Gabriel (2017); *Los Anticuerpos: La depuración ideológica del tercer gobierno de Perón: La antesala del terrorismo de Estado de 1976 en la Argentina*. Editorial Académica Española.

de esta especulación, el coronel Marín fungió de enlace político entre el general Francisco Franco y Perón durante su estadía en España. Estaba habituado a las misiones especiales y participó de la organización de la *Legión Anticomunista Internacional*, integrada por mercenarios de países europeos y latinoamericanos, entrenada por el teniente coronel croata Vladimir Secen y el mayor Mile Ravlic Bogetich, que tenía una vieja amistad con Perón, Stroessner y Trujillo, de quién también fue custodio.³⁸

En la misma dirección apunta el testimonio de Pedro Cotella en una entrevista con el documentalista Eduardo Montes Bradley, quien presencié en los días previos al regreso de Perón, en 1973, un diálogo entre Alicia Eguren, su madre, y Herrera Marín. El coronel puso un documento en conocimiento de su madre que entregaría minutos después a Perón. Comentó:

“Al poco tiempo de llegado Perón a la Argentina, en el año 1973, una tarde me llama mi madre, me cita en la confitería La Fragata y me advierte que íbamos a vernos con un personaje que tenía algo importante que comentarle. Mamá se sienta con él, hay una discusión larga. Esta persona trae consigo un dossier, una carpeta con documentos y le pide como en secreto que la revise rápidamente porque no se la puede entregar ni va a permitirle hacer copias. Después de la cita, noto que mamá está extraordinariamente preocupada y me explica el

³⁸ Bogetich había conseguido la ciudadanía argentina por sus vínculos con Perón a fines de los cuarenta. Por su adhesión al peronismo estuvo preso durante tres meses con el inicio de la “*Revolución Libertadora*”. Cassá Bernaldo de Quirós, Constancio (2016); “La Legión Extranjera Anticomunista”; en *Boletín del Archivo General de la Nación*. Año LXXVIII. Volumen XLI. Nro. 144. Enero-abril; pp. 99 y 100. Carlos Funes, quien fuera diputado nacional por el Partido Justicialista y colaborador personal de Perón (conocido en el ambiente político como el “Chango”), relata que en un encuentro en la casa de Perón en el exilio en mayo de 1972 compartió una reunión con Bogetich (en su libro lo presenta como Vojetich), que el general argentino presentó como un “ex guerrillero nacionalista” croata que lo acompañaba hace 17 años desde su exilio en Paraguay y que en ese momento detentaba el grado de coronel del ejército de la República Dominicana. Funes, Carlos (1996); *Perón y la guerra sucia*. Buenos Aires: Catálogos; p. 41. Consultar, finalmente, Montes de Oca, Ignacio (2013); *Ustasas. El ejército nazi de Perón y el Vaticano*. Buenos Aires: Sudamericana.

sentido de la reunión. El personaje era el coronel Herrera Marín, que en Madrid había sido para Perón lo que en Panamá fue el teniente Omar Torrijos, es decir, el enlace y jefe de la custodia entre Perón y Franco. En realidad, era un oficial de la inteligencia militar española formado en la escuela del nazi Otto Skorzeny, que había hecho una buena relación y tenía un cariño sencillo y leal hacia el general Perón. En los viajes de tantos peronistas a Puerta de Hierro, Herrera Marín había trabado relación con personajes como mi madre. El documento que esa tarde Herrera Marín le presenta era ni más ni menos que el diseño de lo que muy pocos meses después conoceríamos como la Triple A. Ese documento fue entregado ese mismo día en manos de López Rega. A partir de allí, entre López Rega e Isabel, que en todo esto jugó un papel relativamente pasivo, viene a tomar forma, a corporizarse en la etapa operativa y puesta en marcha del proyecto. Un proyecto de represión basado fundamentalmente en la experiencia de la Guerra Civil española”.³⁹

Sobre este tema debemos agregar la muy reconocida narración de la hija del gobernador Oscar Bidegain, Gloria Bidegain, refiriéndose a que en una oportunidad escuchó directamente de Perón, en un comentario realizado a su padre, argumentar que en la Argentina se requería un *Somaten*.⁴⁰ Seguramente estos datos son algunos

³⁹ Irigaray, Juan I. (2007); “El origen español de la Triple A”; en Irigaray, Juan I.; Montoya, Roberto y Wurgaft, Ramy (30/01/2007); “Tres artículos sobre la Triple A en el mundo de hoy”; en *Viento Sur*. Larraquy, Marcelo (2007); López Rega: *El peronismo y la Triple A*. Buenos Aires: Sudamericana; cita 21; p. 204.

⁴⁰ “Originariamente el Somatén fue un cuerpo armado catalán de autoprotección civil, separado del ejército, encargado de la defensa durante el siglo XI. Sus miembros eran todos los vecinos en condiciones de prestar tal servicio, los cuales tenían la obligación de conservar armas en sus casas y de instruirse periódicamente en su manejo. En los siglos XVI y XVII adquirió un papel fundamentalmente policial, contra bandoleros, hugonotes y piratas, y siguió vigente hasta mediados del siglo XVII. El 1855 fue reconstituido por los grandes propietarios rurales, adquiriendo un carácter de cuerpo auxiliar del orden público en el ámbito rural, destinado a proteger los dominios de los grandes propietarios. Posteriormente, el somatén actuó en colaboración con las autoridades y grupos ultraderechistas contra anarquistas y obreros en huelga. En 1945 el gobierno del general Franco lo reorganizó, extendiéndolo a casi todo el territorio español, bajo el nombre de "Somatén Armado", con la finalidad principal de colaborar con la Guardia Civil en combatir a los maquis

de los que permiten a Ignacio González Janzen sostener que la *Triple A* tuvo “un capítulo español”. Refiere a la malla tejida en España entre sectores del peronismo y la “internacional fascista”, faena que tuvo a Giuseppe Calzona, luego integrante de los *Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL)*, como contacto con López Rega y otros allegados a Perón. Esta red fue obviamente favorecida por el refugio que el dictador Franco había dado a dirigentes nazis y fascistas de diferentes países europeos. Varios datos vinculan a algunos de estos personajes con Perón o su entorno inmediato. Igualmente, no se debería desdeñar la influencia en materia contrainsurgente procedente de la aludida relación de Perón con los escuadrones *Ustasha*.⁴¹

López Rega también estableció relaciones con distintos cuadros de la contrainsurgencia de otros lugares del mundo. Uno de ellos fue Máximo Zepeda, coronel guatemalteco creador de la *Nueva Organización Anticomunista*. El estrecho colaborador de Perón mantuvo, asimismo, relaciones con la Embajada Norteamericana en España. El embajador estadounidense Robert Hill tenía experiencia en el arte de incursionar en la política latinoamericana e igualmente mantenía fluidos contactos con Zepeda. Entre los tres se estableció un diálogo sobre la preocupación por la expansión del comunismo. En ese marco, López Rega planteaba frente al embajador su intranquilidad por la “infiltración marxista en el peronismo”. Hill, seguramente no de manera casual, fue trasladado a la embajada norteamericana en la Argentina en enero de 1974, luego de participar en el derrocamiento de Salvador Allende.⁴² En ese entonces, arreciaba la

y las organizaciones obreras clandestinas. Fue finalmente disuelto por el Senado en 1978, aunque perduró hasta la década de los 80 vinculado a grupos ultraderechistas”. Besoky, Juan L. (2010); “Perón y la Triple A. ¿Una relación necesaria?”. *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; p. 2. Véase, asimismo, Bonasso, Miguel (2011); *El presidente que no fue. Los archivos secretos del peronismo*. Buenos Aires: Planeta; p. 442.

⁴¹ González Janzen, I.; op cit; pp. 93 y 100. Véase de García, Javier (1985); “El terrorismo fascista, implantado en España”; en el diario *El País*. España. Calloni, S. (2006); op cit; p. 125. Salazar, Manuel (2011); *Las tretas del horror. Tomo I: La DINA*. Chile: LOM Ediciones. Sobre la relación entre los nazis croatas y Trujillo véase Cassá Bernaldo de Quirós, C.; op cit.

⁴² González Janzen, I.; op cit; pp. 98 y 99. Véase una semblanza realizado por la organización Montoneros sobre esta designación en Montoneros (1974); “Duro, duro, duro”; en *El Descamisado*. Nro. 43 del 8 de enero de 1974; pp. 4 y 5. Véase, además, Rostica, Julieta (2011); “Apuntes sobre la «Triple A». Argentina, 1973-1976”; en *Revista Desafíos*. Vol. 23. Nro. II. Universidad Nacional de Rosario; p. 27.

“depuración ideológica” del partido justicialista y de los equipos de gobierno de varios mandatarios provinciales, impulsada directamente por Perón para terminar con la “infiltración comunista”, al tiempo que proseguía el accionar de la *Triple A*.⁴³ La penetración comunista no sólo desvelaba a López Rega. El fantasma del comunismo, como vemos, iba enhebrando un tejido internacional para la “guerra sucia”. El entramado incluía también a la Argentina y países vecinos.

4. La guerrilla Werwolf

En el tramo final de la Segunda Guerra Mundial el gobierno nazi efectuó un reclutamiento masivo de civiles con la meta de organizar una resistencia, tanto en sus formas activas como pasivas, ante la inminente ocupación del territorio alemán. Comenzó, entonces, aquello que los jefes nazis denominaron la “guerra total”. Adolf Hitler encomendó la tarea de organizarla a Paul Joseph Goebbels, que recibió el cargo de “plenipotenciario del Reich de la movilización para la guerra total”.⁴⁴ El *Tercer Reich* procuraba así replicar las mismas tácticas que había padecido cuando actuaba como tropa invasora. En tal sentido, el 18 de octubre de 1944, quedó conformado el “*Asalto Popular Alemán*” (*Volkssturm*), que afectaba a todos los hombres de 16 a 60 años. Esta agrupación se combinaba con el impulso de guerrillas o partisanos para luchar dentro de Alemania “cual hombre lobo”, según Heinrich Himmler, en un discurso brindado en octubre de 1944. Ni más ni menos, estos destacamentos guerrilleros fueron bautizadas con el nombre *Werwolf* (*Hombres Lobo*).⁴⁵ Para instrumentar sus propios partisanos, los

⁴³ Véase Bonavena, Pablo (2009); “Guerra contra el campo del popular en los ’70. Juan Domingo Perón, la depuración ideológica y la ofensiva contra los gobernadores”; en Inés Izaguirre y colaboradores; *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina. 1973-1983. Antecedentes, desarrollo, complicidades*. Capítulo 6. Buenos Aires: EUDEBA.

⁴⁴ Longerich, Peter (2009); *Heinrich Himmler. Biografía*. Barcelona: RBA; pp. 641 y 643. Biddiscombe, Perry (2005); *Los últimos nazis: el movimiento de resistencia alemana: 1944-1947*. España: Inédita Editores; p. 56.

⁴⁵ El gobierno alemán buscó referencias en la historia alemana con el objetivo de anclar en varias antiguas vivencias colectivas y su memoria la convocatoria para sustentar la resistencia. La novela *Wehrwolf*, redactada por el nacionalista Hermann Löns (1914) fue invocada en especial para dar andamiaje al esfuerzo

nazis tomaron como molde a las guerrillas yugoeslavas, polacas y soviéticas. Inicialmente, estas partidas se habían pensado para activar en los espacios donde avanzara el ejército soviético, pero luego ampliaron su zona de intervención. Gran parte de los guerrilleros procedieron de la contrainsurgencia que intervino en el frente oriental contra la resistencia comunista, pero también fueron reclutados soldados del ejército (*Wehrmacht*), de las *Juventudes Hitlerianas*, de las *Waffen-SS*, del *Partido Nacionalsocialista*, del *Frente Alemán del Trabajo*, de la *Gestapo*, de la gendarmería y civiles. A finales de 1944 se estima que ya había unos 5.000 *Hombres Lobos* en preparación.⁴⁶ El comando de las guerrillas estaba subordinado a los *Gauleiter*, que eran los encargados de controlar políticamente a cada grupo, concebidos para ser integrados por 4 a 6 personas, dispuestas en una armazón celular con las medidas de seguridad clásicas de todas las formaciones guerrilleras. Cada pelotón no estaba al tanto de la identidad ni la ubicación de los integrantes de otros destacamentos. Recibieron preparación física y adiestramiento para el uso de armas y explosivos. Fueron aleccionados como sabotadores y para la transmisión inalámbrica de información.⁴⁷

guerrillero. Aludía a una milicia popular que actuó en la Guerra de los Treinta Años con la pretensión de combatir como “bestias” para vencer al enemigo. Se autodenominaban *Wehrwölfe* (*licántropos*). El autor era muy admirado en Alemania. Con el fin de apropiarse de ese relato, los nazis efectuaron una manipulación etimológica, morfológica y semántica de la palabra *Wehrwolf*. Biddiscombe, P. (2005); op cit; pp. 21 y 23. Longerich, P.; op cit; p. 655. Beevor, Antony (2002); *Berlín. La caída: 1945*. Argentina: Crítica; p. 193. Watt, Roderick H. (1992); “*Wehrwolf or Werwolf? Literature, Legend, or Lexical Error into Nazi Propaganda?*”; in *The Modern Language Review*. Vol. 87, No. 4. Véase Arnds, Peter (2015); *Lycanthropy in German Literature*. New York: Palgrave Macmillan. Capítulo 3: “Wolves and Witches in Romanticism”.

⁴⁶ Harvey, A. (1994); “Research note: Werwolf in Germany in 1945”; in *Terrorism and Political Violence*. Vol. 6; Nro. 3; p. 391. Biddiscombe, P. (2005); op cit; pp. 36, 41, 42 y 37. Boghardt, Thomas (2013); “America’s Secret Vanguard: US Army Intelligence Operations in Germany, 1944–47”; in *Studies in Intelligence*. Vol. 57, No. 2. June. USA: CIA; p. 4.

⁴⁷ Biddiscombe, P. (2005); op cit; pp. 83, 84, 85 y 87. Sosnovsky, Mikhail (2016); “Werwolf. Parte I: Hombres Lobo sin charreteras”; en *Revista Histórica Fakel*. Rusia: Antorcha. Blahuš, Petr (2004); “Werwolfové”, en *Revista Cultural Reflex*. Nro. 17. Praga.

Debido a disímiles causas, los planes elaborados para las guerrillas jamás lograron plasmarse. Los resultados no alcanzaron ni las expectativas mínimas.⁴⁸ Los *Aliados* recibieron ataques insignificantes de las guerrillas nazis. Las víctimas reales de los grupos *Werwolf*, en su mayoría, fueron los ciudadanos alemanes delatados por colaborar con los enemigos. Max Hastings evalúa que las guerrillas “fracasaron de un modo estrepitoso”.⁴⁹ Antony Beevor arguye que los grupos *Werwolf* tuvieron muy actividad contra los soviéticos y su actuación en el frente occidental resultó un “fiasco”.⁵⁰ Timothy Moore sintoniza con estas valoraciones y destaca que no existió una resistencia nazi “en serio”.⁵¹ Ian Kershaw alega que los grupos *Werwolf* únicamente lograron causar efímeras molestias al enemigo, con un respaldo entre la población alemana que no superó el 15 %.⁵² El general George Patton, desde el campo de batalla, atestiguó que la “amenaza” de los *Hombres Lobo* fue una “tontería”.⁵³

Independientemente del fracaso, los alicaídos grupos *Werwolf* sobrevivientes encontraron otros objetivos bajo la dirección de aliados y patrones que un tiempo antes eran impensables.

5. Los nuevos socios de los grupos *Werwolf* y los orígenes de la operación Gladio

A partir de 1947, los servicios de inteligencia de los Aliados occidentales estimularon la formación de agrupaciones irregulares para actuar solapadamente en contra de los

⁴⁸ Véase Bonavena, Pablo (2019); “La resistencia *Werwolf* al final de la Segunda Guerra Mundial y en los inicios de la Guerra Fría”; ponencia presentada en las *XIII Jornadas de Sociología* de la UBA. Buenos Aires.

⁴⁹ Hastings, Max (2016); *Armagedón. La derrota de Alemania 1944-1945*. Barcelona: Planeta; p. 556.

⁵⁰ Beevor, A. (2002); op cit; pp. 194 y 195.

⁵¹ Moore, T. (2010); op cit.

⁵² Kershaw, Ian (2013); *El final. Alemania 1944-1945*. Barcelona: Península; pp. 363, 364 y 593.

⁵³ Potempa, Harald (2008); “Die Perzeption des KleinenKriegesim Spiegel der deutschen Militär publizistik (1871 bis 1945) am Beispiel des Militär-Wochenblattes (Studie)”; p. 7.

soviéticos. En principio, el lugar escogido fue el proyecto fue Alemania. Allí, como corolario del plan, los más encumbrados miembros de las formaciones *Werwolf* y muchos cuadros de la *Gestapo* encontraron nuevos socios.⁵⁴ Este tipo de iniciativa se acuñó dentro de un programa denominado *Ohio*, que contó con la “bendición” de las autoridades de la iglesia católica. La puesta en marcha del emprendimiento favoreció la supervivencia de núcleos nazis y fascistas que estaban acorralados. Con el final de la guerra, la “contradicción fascismo-antifascismo” quedó reemplazada por “contradicción comunismo-anticomunismo”. Esos vestigios, entonces, encontraron un lugar. Así, en la década del cincuenta reapareció en muchos cargos del aparato estatal gran parte del personal desplazado en los primeros años de la posguerra debido a su compromiso con el régimen hitleriano.⁵⁵ El gobierno alemán y otros países europeos, además, toleraron la emergencia de agrupaciones neofascistas que se vieron fortalecidas por su incorporación a la estatalidad, en los sótanos del segundo Estado.

Poco a poco, los grupos *Werwolf* actuaron contra el comunismo en los territorios bajo control soviético, con el auspicio de los servicios secretos de los Estados Unidos. Los grupos reciclados fueron denominados “*Staybehind*” (“*Resterderrière*” o “*Quedarse atrás*”) y alimentaron lo que luego sería la red *Gladio*.⁵⁶ La nominación “*Staybehind*” fue forjada en Gran Bretaña y, según los dichos de una encumbrada fuente militar al periódico *The Guardian*, en diciembre de 1990, la idea comenzó a aplicarse tempranamente a partir de la caída de Francia en 1940.⁵⁷ Veamos su génesis.

Cuando se bajaba el telón de la Segunda Guerra, el general alemán Rehinhard Gehlen (1902-1979) se rindió frente a los norteamericanos en mayo de 1945. Inició desde ese

⁵⁴ Faligot, Roger (2011); *Piratas de la libertad. Grupos y ejércitos de adolescentes que combatieron al nazismo 1933-1945*. Buenos Aires: Marea Editorial.

⁵⁵ Frédéric, L. and Sutton, N. (1978); op cit; pp. 24, 28, 30 y 31.

⁵⁶ D'Altoe, Laurent (2010); “En Allemagne et dans le Bloc soviétique. La récupération des «anciens» nazis par les services secrets occidentaux”; dans *RésistanceS.be. Web-journal de l'Observatoire belge de l'extrême droite*.

⁵⁷ Guyatt, David (S/f); *Operation Gladio*.

instante la tarea de reorganizar a los *Hombres Lobo*, que pasan así a convertirse en “comandos de la guerra fría”.⁵⁸ De allí que se hable de la “*Organización Gehlen*”. El flamante socio de la Casa Blanca era reconocido por su crueldad con los prisioneros, que únicamente mitigaba cuando éstos prestaban colaboración con la inteligencia nazi. En el momento en que se entregó a la oficina de inteligencia militar norteamericana, por ejemplo, negoció garantías para su integridad y la de sus colaboradores a cambio de prestar servicios, junto a la entrega de un frondoso archivo con información sobre la Unión Soviética a sus captores, que había resguardado en lugares ocultos. Una vez realizado el acuerdo, reclutó al doctor Franz Six y a Emil Augsburg, ambos miembros de las SS implicados en el genocidio de judíos, junto a integrantes de la *Gestapo*, miembros de organizaciones fascistas rumanas, yugoslavas y ucranianas.⁵⁹ Gehlen aglutinó inicialmente a 350 hombres, casi todos vehementes adherentes al nazismo. A comienzos de la década del cincuenta la organización ya reunía a unos 4000 combatientes, cantidad que se replicaba en todo el territorio controlado por los soviéticos. En la zona comunista, esta agrupación apoyó la insurgencia, como en Ucrania, y ayudó a los servicios secretos occidentales a obtener información sobre el poder militar de la URSS. En 1956, el equipo de Gehlen funcionó como la base para la creación del *Servicio Federal de Inteligencia de Alemania Occidental*, que el mismo Gehlen dirigió hasta el año 1968.

Un antecedente importante acerca de la idea de procurar grupos furtivos para actuar a las espaldas de los soviéticos, una vez que lograran ganar territorio, al estilo de la primera misión que se les pretendió asignar a las unidades *Werwolf*, está resumido en un documento del Estado Mayor norteamericano, fechado el 28 de marzo de 1949. Llevaba el título “*Overall Strategic Concepts*” (*Conceptos Estratégicos Generales*) y

⁵⁸ Faligot, R.; op cit; p. 227.

⁵⁹ Cobo Wejebe, Jorge (2019); “Reinhard Gehlen: el padre nazi de la CIA”; en *Granma. Órgano Oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba*. Cuba, 2 de abril. Sobre la relación de la CIA con Gehlen véase la documentación oficial desclasificada en *Jewish Virtual Library* (ver fuentes).

ofrecía en sus páginas los fundamentos para la confluencia con los otrora enemigos. Argumenta que en Alemania se “disponía de un excelente potencial en hombres entrenados para conformar las unidades clandestinas y las reservas del ejército secreto”, que por su pericia seguramente facilitaría la formación de esa fuerza militar clandestina con la meta de combatir de manera subrepticia el avance comunista.⁶⁰ La idea, en conclusión, consistía en aprovechar los refugios y el personal formado por los nazis, los *Hombres Lobo*, a través de una organización solapada cuya misión era quedar atrás del avance de las fuerzas comunistas para desbaratar sus líneas de conexión.⁶¹

Desde 1950 los estadounidenses y varios nazis conformaron la red “*Bund Deutscher Jugend*” (“*Liga de la Juventud Alemana*”), que desarrolló un brazo armado, “*Technischer Dienst*”, para combatir el comunismo. La existencia del grupo tomó estado público en 1952, con informes que aparecieron en *New York Time*, la revista *Newsweek* y el semanario informativo alemán *Der Spiegel*. Uno de los entretelones que quedó al desnudo fue la participación del criminal de guerra Barbie. En estos informes se supo que este tipo de agrupaciones se extendían a varios países europeos y que el alistamiento de nazis, fascistas y sus colaboracionistas no era un fenómeno circunscripto a Alemania. Salió a la superficie que la red estaba consolidada en Francia, Italia, los Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo y en la península ibérica. También que en Francia la organización había sido creada desde 1948 con el respaldo del ministro del Interior socialista Jules Moch, aunque ya señalamos que tal vez había comenzado a funcionar 8 años antes.⁶²

⁶⁰ Ganser comenta que el “StayBehind” fue un concepto militar que los aliados occidentales habían tomado directamente de la *Wehrmacht* y del régimen nazi, para desarrollarlo aún más. Menciona como referente a Muller, Leo (1991); *Gladio. Das Erbe des KaltenKrieges. Der NATO Geheimbund und sein deutscherVorläufer*. Hamburgo: Rowohlt; p.72. Ganser, D. (2007); op cit; p. 208. El documento fue citado por Ganser y apareció en una publicación francesa: *Intelligence Newsletter* del 19 de diciembre de 1990.

⁶¹ Schmidt-Eenboom, Erich und Stoll, Ulrich (2016); *Die Partisanen der NATO: Stay-Behind-Organisationen in Deutschland 1946–1991*. Berlin: Christoph Links Verlag.

⁶² Ganser, D. (2007); op cit; p. 208.

David Guyatt informa que en Francia, la red fue llamada “*Glaive*”, el nombre de una espada de gladiadores. El dispositivo secreto del Reino Unido se conoció como “*Stand Behind*”. Las unidades de Austria fueron llamadas “*Schwert*” (espada). En Turquía, el grupo fue llamado “*Piel de Oveja Roja*”. La organización en Suecia se denominó “*Sveaborg*”, en Bélgica SDR-8 en Grecia “*Piel de Oveja*” y en Suiza “*P26*”. Otros grupos en Holanda, España, Portugal, Noruega, Luxemburgo, Dinamarca y Holanda permanecieron sin nombre.⁶³

6. Guerra sucia en Italia

Los “años de plomo” en Italia se caracterizaron por el predominio de una política conocida como la “estrategia de la tensión” (strategia della tensione). Esta estrategia tuvo una gran extensión, con tácticas que procuraban manejar a la población a través de infundir miedo, desinformar y otras argucias para manipular y perturbar a la opinión pública. Recurrió, asimismo, al uso de agentes provocadores y atentados de “falsa bandera” para sembrar el terror y desorientación. Esos atentados eran endosados a las fuerzas de izquierda procurando desacreditar cualquier viraje de Italia hacia la órbita comunista. La iniciativa buscaba la “tensión emocional” de la población a partir de la “guerra psicológica”.

“La estrategia de la tensión fue un proyecto a largo plazo, un conjunto de acciones, realizadas por diferentes grupos, que buscaban al mismo resultado: aumentar el terror y la alarma en la opinión pública. El fin último era crear un Estado policial y poner las instituciones democráticas bajo la tutela de los militares, como ya había pasado en Grecia con el golpe de los coroneles en 1967. Lo que surge de las investigaciones judiciales sobre este periodo es una red de conexiones entre los grupos terroristas de extrema derecha y aparatos de

⁶³ Guyatt, D.; op cit. Inzerilli, Paolo (1995); *Gladio: La verita` negata*. Bolonia: Edizioni Analisi, p. 67.

seguridad de los Estados de la OTAN, cuyo mismo fin era combatir el «peligro comunista».⁶⁴

Los términos “estrategia” y “tensión” de manera articulada y con el sentido esbozado fueron utilizados en primer lugar por el periodista inglés Leslie Finer, en un artículo publicado en *The Observer* del 7 de diciembre del 1969, con el propósito de identificar esta iniciativa que emanaba, argumentó, de los altos vértices institucionales, políticos y militares.⁶⁵

La estrategia buscaba que el ciudadano apoye al Estado contra el “terrorismo” que el propio Estado propiciaba.⁶⁶ Vemos que la respuesta estatal italiana no se ciñó a la represión legal. Contestó a las luchas obreras y estudiantiles, especialmente a partir de los años 1968 y 1969, con una profundización de su apoyo a los grupos neofascistas y el terrorismo. El Estado extendió su brazo armado buscando “estabilizar” la delicada situación italiana “desestabilizando” a la población, para imponer en esas circunstancias un criterio de autoridad.⁶⁷

La *Operación Gladio* resultó la “sucursal italiana” de la red clandestina *Stay-Behind*, aunque resignificada. Las fuerzas *Stay-Behind* estaban concebidas para luchar ante una expansión territorial soviética a través de una invasión. Debido a que la política adoptada por la URSS era diferente, los servicios de inteligencia norteamericanos y el *M16* británico adecuaron su funcionamiento para enfrentar la paulatina construcción de una

⁶⁴ Vegezzi, Giovanni (2007); “La estrategia de la tensión. El terrorismo neofascista en Europa fue parte de un diseño más amplio: debilitar los movimientos sociales e impulsar un cambio reaccionario”; en *Periódico Diagonal*. Madrid: España.

⁶⁵ Pagani, A. (2020); op cit; posición 1895.

⁶⁶ Frédéric, L. and Sutton, N.; op cit; p. 170.

⁶⁷ Verri, Francesco (1994); “La larga noche de la República Italiana”; en *Revista Jueces para la Democracia. Información y Debate. Publicación cuatrimestral de Jueces para la Democracia*. Madrid Nro. 23 de marzo; p. 97 (94/100). La consigna “desestabilizar para estabilizar” fue atribuida a Gelli y su aplicación a la argentina resultó estudiada por María Teresa Piñero. Consultar Piñero, María Teresa (S/f); *Vínculos, similitudes y diferencias entre Chile y Argentina*. Buenos Aires: APDH. Materiales de la Secretaría; p. 15.

esfera de influencia que giraba en torno a los *Partidos Comunistas* europeos.⁶⁸ No había espacio para la lucha frontal.

Según algunas fundadas opiniones, la *Gladio* comenzó a operar en el norte de Italia desde fines de los cincuenta, inscriptas en un planteo del *Comité por la Liberación del Sur* para lograr la separación del Tirol, que contaba con una versión alemana, autodenominada *Befreiungsausschuss Südtirol*. La meta explícita era hacer ejercicio del derecho a la autodeterminación de la población del Tirol del Sur, a través de la secesión respecto de Italia. Sobre ese conflicto comenzó a tallar la *CIA* para instalar la “estrategia de tensión”.⁶⁹

Anudado al conflicto en el Tirol, en la región de Giulia, zona muy disputada entre Italia y Yugoslavia, también se desarrolló una organización de unos 1.200 combatientes para resistir una probable invasión del vecino comunista. Aquí también tenemos un antecedente de la red *Gladio*, pues en 1946 la organización quedó dentro de la esfera del ejército italiano y en 1950 se convirtió en una especie de organización paramilitar de cuadros con tutela de la *CIA*.⁷⁰

Además de estos reclutamientos, debemos destacar que la *CIA* prolongó su alianza con la mafia con el fin de proseguir la lucha anticomunista, que quedó así dentro de la nueva maquinaria contrainsurgente.⁷¹ La inteligencia norteamericana enhebró, en paralelo, una trama secreta con los sucesivos gobiernos italianos de la posguerra, especialmente con el primer ministro democristiano Alcide De Gasperi y el ministro del Interior Mario Scelba. Impulsaron de conjunto la “reintegración” de cuadros fascistas al

⁶⁸ Ferreira Navarro, M.; op cit; p. 161.

⁶⁹ Stewart, Gaither (2019); “Gladio, una historia de contra-subversión”; en *El Salto Diario*. España, diciembre. Véase, Peterlini, Hans Karl (1993); *Second hand bombs. Between Gladio and Stasi: South Tyrol's abused terrorism*. Bolzano: Edition Raetia.

⁷⁰ Nuti, L.; op cit; pp. 959 y 960. Ilari, Virgilio (1994); *Il generale col monocolo: Giovanni De Lorenzo, 1907–1973*. Ancona: Casa Editrice Nuove Ricerche; p. 68.

⁷¹ Ganser, D. (2007); op cit; p. 92. Sobre la relación entre la estrategia de tensión y la mafia, véase Verri, F.; op cit; pp. 99 y 100.

dispositivo estatal con fines contrainsurgentes, como ya se había hecho en Alemania, al mismo tiempo que la CIA avaló un brazo armado paramilitar de la *Democracia Cristiana*.⁷² Ya desde 1945, los espías estadounidenses había desarrollado un servicio de inteligencia junto al gobierno italiano (*SIFAR*). La división «*Buró R*» de este servicio secreto quedó encargada de dirigir la *Gladio*, cuya consolidación ocurrió entre 1951 y 1953, aunque numerosas opiniones ubican su constitución definitiva para el año 1956. Durante su derrotero organizativo, las autoridades italianas enviaron a varios de sus oficiales de las fuerzas armadas a Inglaterra con el objetivo de mejorar su entrenamiento, mientras recibían armas y otros pertrechos de manera gratuita de los Estados Unidos.⁷³ Claro que también se generaron lugares de adiestramiento en suelo italiano, como el “*Centro de Entrenamiento para Sabotaje*” en las cercanías de Alghero, dotado de muros, cercas electrificadas, transmisores de largo alcance, pistas cortas de aterrizaje, helipuerto, dos puertos pequeños y varios búnkeres subterráneos. La instrucción que se brindaba allí incluía la formación ideológica, si bien el alistamiento se ceñía a probados militantes anticomunistas.⁷⁴ Tal como explicó Gelli ante los estrados judiciales, buena parte de los alistados fueron mercenarios en la guerra civil española o habían servido en las filas del fascismo italiano, que engrosaron la nómina de combatientes junto a conspicuos cuadros nazis. Las palabras de Gelli fueron creíbles, por su preponderante lugar en la *Operación Gladio* desde su puesto en la *P2*. Todos los esfuerzos se encaminaban a crear un dispositivo de seguridad en Italia para combatir al comunismo que según los diagnósticos podía avanzar por la vía electoral o la acción insurreccional. La red se organizó en cinco ramas principales: el grupo de guerra psicológica (propaganda y manipulación de la opinión pública); el grupo de guerra política (promotor de insurrecciones anticomunistas); el grupo de guerra económica (bloqueos de circuitos económicos y comerciales); el grupo de acción directa preventiva

⁷² Ganser, D. (2007); op cit; pp. 92 y 95.

⁷³ Ganser, Daniele (2006); “The ghost of Machiavelli: An approach to operation Gladio and terrorism in cold war Italy”; in *Crime Law Social Change*. Number 45; p. 116. Ganser, D. (2007); op cit; pp. 95 y 96. Verri, F.; op cit; p. 95.

⁷⁴ Nuti, L.; op cit; P. 964.

(fomento de guerrillas, sabotajes, contra sabotajes, atentados, infiltración, agentes dobles) y, finalmente, un grupo con tareas diversas. El requisito fundamental era mantener las actividades ilegales en sordina de tal modo que el gobierno norteamericano e italiano quedaran fuera de toda sospecha.⁷⁵

7. La conexión con Argentina y el peronismo

Varias explicaciones sobre la contrainsurgencia en la Argentina excluyen a Perón de toda responsabilidad, para endilgársela principalmente a López Rega, su colaborador más estrecho. Se omite así el vínculo histórico de Perón con los refugiados nazis luego de la guerra, que en muchos casos se prolongó hasta su muerte. También desde ese ángulo queda eclipsada la relación con Trujillo y su entorno, así como su predilección por los guardaespaldas *Ustashas*, aunque la custodia de Eva Duarte estuvo en un período a cargo del afamado nazi Otto Skorzeny.⁷⁶

El mencionado Carlos Funes publicó un libro en la dirección de exculpar a Perón, donde específicamente busca aclarar que no se lo puede acusar de ser unos de los responsables de la “guerra sucia” en la Argentina. Explica que Perón, al contrario, se proponía frenar la escalada de violencia que se había instalado desde el “Cordobazo”. Por eso llamó a los grupos armados a “bajar las armas” y a encuadrarse en el proyecto de pacificación que detentaba una vez que había acordado una salida electoral a través del *Gran Acuerdo Nacional*. El líder del peronismo explicaba, cuenta Funes, que ante la rehabilitación del sistema electoral se abría el momento de pasar de la “resistencia a la

⁷⁵ Ganser, D. (2007); op cit; pp. 95, 98 y 105. Meyssan, T.; op cit.

⁷⁶ Véase Montes de Oca, I.; op cit. Serra, Alfredo (2017); “La increíble historia de Otto Skorzeny, el soldado nazi que fue guardaespaldas de Hitler, amigo de Perón y custodio de Evita”; en *Infobae*. Buenos Aires: Argentina. Sobre la relación de Perón con los refugiados croatas, véase Schneppen, Heinz (2009); “De todas las Odessas, aquella de Perón”; en Klich, Ignacio y Buchrucker, Cristian compiladores; *Argentina y la Europa del nazismo*. Buenos Aires: Siglo XXI; pp.184 y 185. Consultar, igualmente, Alaniz, Rogelio (2018); “Croacia, los ustashas y el peronismo”; en diario *El Litoral* de Santa Fe Finalmente, véase, González Janzen, I; op cit; pp. 77/85.

convivencia”.⁷⁷ Debido a esta postura, colige Funes, la política de Perón se resumía en aquella recomendación que esgrimía en la época: “dentro de la ley todo, fuera de la ley nada”. Despeja así las atribuciones realizadas en ese período a Perón y con posterioridad, que reconocían acciones represivas ilegales propiciadas por el líder justicialista, denuncias que inclusive emanaban desde dentro del propio peronismo.⁷⁸ También Carlos A. Fernández Pardo y Leopoldo Frenkel reconocen en Perón un fuerte apego institucional, para alejarlo de toda sospecha sobre su anuencia con las acciones por fuera de la legalidad.⁷⁹

Hay quienes argumentan, inclusive, que Perón trató de desalojar a los Montoneros del gobierno “apelando a medidas carentes de legalidad”, pero que no eran violentas, pues suponen que ese era un límite que no pensaba trasvasar: “Este fue el límite que Perón no quiso quebrantar ni quebrantó”.⁸⁰

Si buscamos otro ejemplo, podemos observar que Claudio Tognonato introduce un desplazamiento temporal en la creación de la *Triple A* al ubicar su nacimiento con posterioridad a la muerte de Perón. Señala: “La debilidad y la temprana muerte de Perón impidieron que [Gelli] ejerciera el papel previsto por la logia. Gelli y López Rega optaron entonces por la desestabilización y crearon grupos armados irregulares, entre los que sobresalió la *Triple A*, para eliminar de modo clandestino toda forma de oposición”.⁸¹ Omite que esos grupos, incluida la *Triple A*, existían antes del referido fallecimiento.

⁷⁷ Funes, C.; op cit; pp. 100 y 101.

⁷⁸ Funes, C.; op cit; p. 158.

⁷⁹ Fernández Pardo, Carlos A. y Frenkel, Leopoldo (2004); *Perón. La unidad nacional entre el conflicto y la reconstrucción. 1971/1974*. Córdoba: Ediciones del Copista; pp. 468 y 469.

⁸⁰ Ivancich, Norberto y Wainfeld, Mario (1985); “El gobierno peronista 1973-1976. Los Montoneros (Segunda Parte); en *Revista Unidos*. Año 3. Nro. 6. Agosto. Publicado en Ivancich, N. (2008): *Escritos peronistas*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, pp. 113.

⁸¹ Tognonato, Claudio (2013); “Las tramas ocultas de Italia”; en Verbitsky, Horacio y Bohoslavsky, Juan Pablo; *Cuentas pendientes. Los cómplices económicos de la dictadura*. Siglo XXI: Buenos Aires; p. 404 (399/412).

Stella Calloni sostiene que la “Masacre de Ezeiza” fue la “primera acción de envergadura que tramó López Rega a la sombra del líder del peronismo”, para imponer el proyecto de terror y “aniquilar a la tendencia más progresista” de ese movimiento político.⁸² Separa a Perón de la iniciativa y lo desconecta de hechos que lo tuvieron como protagonista. Incluso, sitúa a López Rega entretejiendo los contactos con la OAS y los grupos fascistas, tanto de Italia como de otros países, sin reparar que nunca fueron lazos exclusivos de López Rega y que muchos de esos vínculos fueron construidos por Perón, cuando aún no tenía trato con su protegido. Resulta difícil imaginar a Perón manteniendo relaciones políticas con absoluta inconsciencia y con un profundo desconocimiento de los sectores que convocó para armar el equipo de gobierno desde mayo de 1973. ¿Perón trajo a la P2 al país y le integró al gobierno de manera inconsciente? Una respuesta afirmativa es muy difícil de aceptar, tanto como manifestar que su entorno lo engañaba o manipulaba. Las sucesivas advertencias y amenazas a los *Montoneros* parecen atestiguar que estaba ubicado en tiempo y espacio, así como varios discursos del período, como aquel que pronunció luego de la matanza de Ezeiza, que nunca condenó.⁸³

Fuera de todo ejercicio de interpretación, lo cierto es que dos de los ministros del *Frente Justicialista de Liberación (FREJULI)* antes de la muerte de Perón, luego habría otro más, eran parte de la P2. López Rega fue designado al frente del ministerio de Bienestar Social y en la cartera de Relaciones Exteriores resultó nombrado Juan Alberto Vignes, que era acompañado por Víctor Bouilly como secretario privado, también perteneciente

⁸² Calloni, S. (2006); op cit; p. 127.

⁸³ Véase, por ejemplo, Bufano, Serfio y Teixido, Lucrecia (2015); *Perón y la Triple A. Las 20 advertencias a Montoneros*. Buenos Aires: Sudamericana.

a la logia.⁸⁴ El *Gran Maestro de la Masonería Argentina* y participante de la P2, César de la Vega, también fue designado como Secretario del Menor y la Familia.⁸⁵

Recordemos, asimismo, que otro integrante de la P2, Raúl Lastiri, yerno de López Rega, sorprendentemente saltó de presidente de la Cámara de Diputados a la presidencia de la Nación, luego de una burda maniobra parlamentaria que manipuló el orden en la sucesión presidencial dejando fuera a Alejandro Díaz Bialet, que debía asumir el cargo según la ley de acefalía.⁸⁶ Según el testimonio de un funcionario del senado, Díaz Bialet abandonó el país amenazado con una pistola en la cabeza.⁸⁷ Otros miembros de la logia, asimismo, cubrieron varios lugares dentro del cuerpo diplomático y en el entorno de Perón. En el equipo diplomático sobresalen nombres como el de Guillermo de la

⁸⁴ Granovsky, Martín (2010); “Sadous ya se acuerda de Licio Gelli”; en diario *Página 12* del 13 de julio. Véase la nómina de los argentinos que pertenecieron a la logia en Meneghini, Mario (2014); “Argentinos de la Logia P2”; en diario *Los Principios* de Córdoba del 21 de julio. Las fuentes de este artículo son la revista italiana “*Il Mondo*” del 7 de agosto de 1981 y la revista argentina “*Masonería*”, Nro. 2 de abril de 1982. El artículo fue originalmente publicado en el *Boletín Acción*, Nro. 5 de febrero de 1983. Es muy interesante la caracterización y denuncia de la organización Montoneros a la designación de Vignes. Véase Montoneros (1973); “Un gobierno que el Pueblo no eligió. Juan Vignes”, en *El Descansado*. Nro. 9 del 17 de julio. Buenos Aires. Sobre algunas anécdotas acerca de las conductas de Vignes en el ejercicio de su cargo, consultar Yofre, Juan B. (2006); *Nadie fue*. Buenos Aires: el Autor; pp. 140 a 143.

⁸⁵ Larraquy, M.; op cit; p. 214.

⁸⁶ Carlos Manfroni endilga a Cámpora una pertenencia a la P2 y afirma que esa fue la base del desprecio que sentía por él. Opina que Gelli fue “el padre político de Cámpora” y logró imponerlo como candidato del FREJULI a expensas de Perón. Uno de los observables que toma es la segunda medida de gobierno, que fue la designación de Gelli como cónsul honorario en Florencia. No comparto esta elucubración, pues el reemplazante de Cámpora, Lastiri, indudablemente era miembro de la logia. El golpe de Estado de Perón contra Cámpora fue para reemplazarlo por un hombre de la P2 y no al revés, aunque no se debe olvidar que Cámpora le otorgó a Gelli el pasaporte diplomático. Manfroni, Carlos A.; (2017); “Propaganda Due: la logia que diseñó los '70 en la Argentina y en Italia. Negocios, crímenes y poder”; en *Revista Todo es Historia*. Buenos Aires; pp.12 y 13. En dirección contraria opina Paul Willians, ya que afirma: “El derrocamiento de Cámpora fue vivido como un alivio por la CIA y el Vaticano”. Willians, P.; op cit; p. 84. Robertini, Camillo (2016); “Las relaciones bilaterales entre Italia y Argentina durante la última dictadura militar 1976-1983”; en revista *História UNICAP*; V. 3, Nro. 5. Jan./jun; p. 46. Programa de Pós-graduação em História da Universidade Católica de Pernambuco

⁸⁷ Sáenz Quesada, María (2003); *Isabel Perón*. Buenos Aires: Planeta; P. 118. Piñero, M. T.; op cit; p. 15.

Plaza, embajador en el Uruguay y Carlos Federico Barttfeld que trabajó en la embajada en Italia como agregado comercial.⁸⁸ ¿Todo esto ocurría a espaldas de Perón?

En el círculo de Perón nos encontramos también con el asesor, diputado por la provincia de Santa Fe, Sobrino Aranda. Hipólito Barreiro, médico personal del general, igualmente era miembro de la logia.⁸⁹

Específicamente, la ligazón de la P2 con la Argentina se estableció a través de la familia Valori y su trama de negocios. En especial cobró protagonismo la figura de Giancarlo Elia Valori, empresario, lobista, director internacional de la Radio Televisión Italiana, estrecho colaborador de la embajada norteamericana y prominente miembro de la P2.⁹⁰ Valori conoció primero a Frondizi y éste fue el puente hacia Perón. Valori, paso seguido, tejió la ligazón de Perón con empresarios italianos como Augusto Tibaldi (Banco Ambrosiano) y Agostino Roca, presidente de Techint.⁹¹ Debido a la relación estrecha con la familia Agnelli, propietaria de FIAT, surgió otro motivo para aceitar el vínculo entre Valori y Perón, pues el empresario le pidió al general que instruya al sindicalismo peronista de Córdoba con el objetivo de neutralizar a las direcciones clasistas de los Sindicatos de Trabajadores de Concord (SITRAC) y Materfer (SITRAM).⁹²

⁸⁸ Piñero, M. T.; op cit; p. 16. Bosques Ignacio (S/f); “El día que Perón regresó a la Argentina”. Argentina: Centro de Estudio y Desarrollo, Económico, Social y Cultural (C.E.D.E.S.y.C.). Viau, Susana y Tagliaferro, Eduardo (1998); “En el mismo barco. Carlos Barttfeld, masón y amigo de Massera, fue embajador en Yugoslavia cuando se vendieron armas a Croacia”; en diario *Página 12*. Buenos Aires.

⁸⁹ Anguita, Eduardo y Cecchini, Daniel (2019); “Astrología, traiciones y la Logia Propaganda Due: los diputados que hicieron campaña internacional por Massera”, en *Infobae*. Buenos Aires. Agosto. Meneghini, M.; op cit; Salinas, Juan José (2020); *Acerca de la muerte de Juan Duarte*. Noviembre. Véase, asimismo, Zicolillo, Jorge (2013). *La era de los culatas. La derecha peronista y el patoterismo sindical*. Buenos Aires: Vergara. p. 245. Fermosel, José Luis A. (1981); “Personalidades del peronismo alcanzadas por el escándalo”. El País de España del 1 de junio. Sobre la lista completa de argentinos en la P2, véase bibliografía y fuentes al final.

⁹⁰ Larraquy, M.; op cit; pp. 205 y 223.

⁹¹ Tognonato, Claudio (2018); *Affari Nostri. Relaciones entre Italia y la Argentina 1976-1983*. Eduvim; Córdoba; p. 193. Tognonato, C. (2013); op cit; p. 402.

⁹² Csipka, Juan Pablo (2013); *Los 49 días de Cámpora. Crónica de una primavera rota*. Buenos Aires: Sudamericana; 172.

Esta concordancia favoreció que, a principios de 1971, en Puerta de Hierro, Perón pudiera conocer a Gelli, aunque algunos historiadores afirman que se habían conocido en la década del cuarenta en Roma. Con el objetivo de ganar la confianza y lealtad de Perón, según Enrique Pavón Pereyra en su libro “*Yo, Perón*”, Gelli y Andreotti (en ese entonces jefe del bloque parlamentario democristiano) le ofrecieron los servicios de la logia para recuperar el cadáver de Eva Duarte. Pavón Pereyra recuerda las palabras de Perón al respecto, una vez devuelto el cuerpo embalsamado: “Ellos recuperan el cuerpo de Evita, como habían prometido, pero no me cobraron nada. Es más, cuando pregunté cuánto me saldría su gestión, me contestaron que después hablaríamos. Resultó ser que los muy atorrantes especularon con algo que ni siquiera yo sabía que pasaría: mi vuelta a la presidencia”.⁹³

Valori actuó como vocero y mensajero de Perón y se ganó la “medalla peronista”, distinción que le otorgó Perón y López Rega.⁹⁴ No iba a ser el único condecorado.

Gelli y Valori facilitaron tanto el primer regreso de Perón en 1972 (contrataron el avión de la empresa Alitalia que arribó a Ezeiza). como el definitivo, en junio de 1973 . Consiguieron para Perón la rehabilitación y protección del Vaticano (como gesto de buena voluntad Perón prometió desalentar la expansión de los Sacerdotes del Tercer Mundo en Argentina).⁹⁵ Facilitaron los movimientos de Perón y su entorno entre Madrid y Roma (Perón usó en varias oportunidades el avión de la Fiat), financiaron la estadía de la comitiva de Perón en Italia con dinero de las empresas Fiat, Pirelli, Techint y Olivetti. El estrecho acercamiento tenía base ideológica en el anticomunismo, pero

⁹³ Corresponsal en Italia; “Con la Argentina, lazos profundos y una amistad con Perón”; en diario *La Nación*. Argentina. Galasso, N.; op cit; p. 1084. Larraquy, Marcelo (2019); “Las manos de Perón: un complot político-esotérico en el que todos los que investigaron pagaron con atentados, robos y muerte”; en diario *Infobae* del 29 de junio. Buenos Aires. Bosques Ignacio (S/f); “El día que Perón regresó a la Argentina”. Argentina: Centro de Estudio y Desarrollo, Económico, Social y Cultural (C.E.D.E.S.y.C.).

⁹⁴ Larraquy, M.; op cit; p. 224.

⁹⁵ Gasparini, J.; op cit; p. 88. Tcherkaski, Osvaldo (2016); *Las vueltas de Perón*. Buenos Aires: Sudamericana; p. 114, 115 y 149. Lejtman, Román (2012), *Perón vuelve. Intrigas en el exilio y traiciones en el regreso*. Buenos Aires: Planeta; p. 232.

estaba acompañada de otra faceta: expectativas y promesas sobre inversiones de la burguesía italiana en la Argentina.⁹⁶

Ambos, Gelli y Valori, volvieron con Perón en el viaje definitivo que terminó con el exilio del general, no sin antes efectuar un importante aporte de dinero a la campaña del FREJULI. Gelli, incluso, fue invitado a la asunción de Perón a su tercera presidencia el 12 de octubre de 1973.⁹⁷

Más allá de las anécdotas y datos, objetivamente, la P2 fue clave en el regreso de Perón a la Argentina luego de 18 años, en una operación que se denominó *Gianoglio*, perfilada con más claridad desde marzo de 1972.⁹⁸

La apuesta de Gelli partía de un diagnóstico. El capo mafioso pensaba que Perón era el único que podía obturar la llegada del socialismo al gobierno a través de las urnas, y así evitar la repetición de una experiencia como la chilena.⁹⁹ Trabajó con tesón para persuadir a los norteamericanos y a la Iglesia Católica acerca de la necesidad de intervenir fuerte en la política argentina y truncar, así, el recrudescimiento de la radicalización política que inundaba la Argentina, amenazada por el efecto contagioso que podía provenir del otro lado de la cordillera de Los Andes. Según Larraquy, Gelli “...creía que la decisión política de permitir el regreso de Perón a su país favorecería la construcción de una barrera contra la expansión socialista en América Latina”.¹⁰⁰

8. Palabras finales

⁹⁶ Lejtman, R.; op cit; p. 232.

⁹⁷ Lejtman, R.; op cit; p. 269. Willians, P.; op cit; p. 84. Yallop, David (1984); *In God's Name: An Investigation into the Murder of Pope John Paul I*. New York: Bantam Books; p.132. Yofre, Juan Bautista (2007); *La trama de Madrid: Los documentos secretos sobre el retorno de Perón a la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana; pp. 172, 173, 296 y 359.

⁹⁸ Tognonato, C. (2018); op cit; p. 194. Tognonato, C. (2013); op cit; p. 402. Alaniz, Jorge (2015); “Juan Domingo Perón y Licio Gelli”; en el diario *El Litoral* del 6 de mayo.

⁹⁹ Tognonato, Claudio (2013); “Las tramas ocultas de Italia”; en Verbitsky, Horacio y Bohoslavsky, Juan Pablo; *Cuentas pendientes. Los cómplices económicos de la dictadura*. Siglo XXI: Buenos Aires; p. 404. Alaniz, J., (2015); op cit. Piñero, M. T.; op cit; p.16.

¹⁰⁰ Larraquy, M. (2007); op cit; pp. 204 y 207.

Como pudimos observar, la *Logia Masónica P2* fue una pieza clave de la política pergeñada por las clases dirigentes de Europa para contraatacar aquello que definían como una ofensiva comunista. Las circunstancias vividas en Chile con la *Unidad Popular* ahondaron la necesidad de una estrategia más global, que resultó en el involucramiento de la contrainsurgencia italiana en la lucha de clases en Sudamérica. El peronismo fue una pieza clave en la articulación de las iniciativas contrainsurgentes de un lado y otro del océano Atlántico. Esa interconexión tuvo como protagonista directo a Gelli y su organización que, inclusive, ganó espacio en la conformación del gobierno constitucional asumido el mayo de 1973. De la misma manera que la Logia se entremezcló con los gobiernos en Italia, especialmente a través de la *Democracia Cristiana*, conquistó puestos en el equipo de gobierno del *FREJULI*.¹⁰¹

Dentro de este contexto, es difícil localizar a López Rega como un personaje secundario o marginal, que se movía a la sombra de Perón sin su consentimiento. Una opinión favorable en este sentido implica suponer que logró siempre el centro de la escena, al lado de un Perón actuando como sonámbulo. El siguiente dato puede ayudar a despejar las dudas. Recordemos que cuando la *Juventud Peronista* pidió su desplazamiento con graves imputaciones en una reunión, Perón designó delante de ellos al propio cuestionado como un enlace entre la organización juvenil y su persona, además que rompía con la teoría del cerco que supuestamente había montado el secretario de Perón. Roberto Perdía comenta que la colocación de López Rega como una mediación pareció una “provocación” y casi “una burla”.¹⁰²

Desligar a Perón de la política de López Rega y Gelli sólo es posible por algún obstáculo ideológico o complicidad. Para el registro de la historia, quedó la foto donde, luego de recibir el pasaporte diplomático (Nro. 001 847), Perón condecora en el despacho presidencial a Gelli con la *Orden del Libertador General San Martín* según el decreto

¹⁰¹ Piñero, M. T.; op cit; p. 16.

¹⁰² Perdía, Roberto Cirilo (1997); *La otra historia. Testimonio de un jefe montonero*. Buenos Aires: Grupo Ágora Editor; p. 189.

del 19 de octubre de 1973, reconocimiento entregado por su personalidad y los servicios prestados al país. A través del condecorado, las conexiones locales con la *Gladio* son evidentes, aunque algunas opiniones la presentan recién con la conformación del *Plan Cóndor* un tiempo después. Si bien el proyecto *Cóndor* fue una de las secciones de la *Gladio*, la relación entre esa operación y la contrainsurgencia local, tal como vimos, es claramente muy anterior.¹⁰³

Para finalizar, es preciso señalar que el recorrido presentado en la ponencia, por otra parte, saca a la luz nuevamente otra contrastación de la teoría de Ernst Fraenkel que, inevitablemente, expone el carácter ilusorio del republicanismo aplicado. Su planteo afirma que el Estado conjuga siempre dos entramados. Un andarivel legal (Estado normativo) y otro, simultáneo, desde donde se ejerce la violencia sin parámetros legales (Estado prerrogativo o discrecional).¹⁰⁴ Italia y la Argentina son dos ejemplos de este diseño, aunque el prólogo del *Nunca Más* generó confusión al respecto.

9. Bibliografía y fuentes

Alaniz, Rogelio (2018); "Croacia, los ustashas y el peronismo"; en diario *El Litoral* de Santa Fe. En: https://www.ellitoral.com/index.php/id_um/174755-croacia-los-ustashas-y-el-peronismo-cronica-politica-por-rogelio-alaniz-opinion.html.

Alaniz, Jorge (2015); "Juan Domingo Perón y Licio Gelli"; en el diario *El Litoral* de Santa Fe del 6 de mayo. En: <https://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2015/05/06/opinion/OPIN-03.html>.

¹⁰³ Izaguirre, I.; op cit; p. 19.

¹⁰⁴ Fraenkel, Ernst (1941) [1941]; *The Dual State: A Contribution to the Theory of Dictatorship*. Oxford University Press. Consultar, además, Campderrich Bravo, Ramón (2007); "Soberanía, "Estado dual" y excepcionalidad. De Carl Schmitt a los Estados Unidos del Siglo XXI"; en *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*. Nro. 15. Universidad de Valencia. Sociedad Española de Filosofía Jurídica y Política.

Anguita, Eduardo y Cecchini, Daniel (2018); “La increíble fuga de la cárcel de Devoto del mafioso y colaborador de los nazis François Chiappe”; en diario Infobae del 21 de Mayo. En: <https://www.infobae.com/sociedad/policiales/2018/05/21/la-increible-fuga-de-la-carcel-de-devoto-del-mafioso-y-colaborador-de-los-nazis-francois-chiappe/>.

Anguita, Eduardo y Cecchini, Daniel (2019); “Astrología, traiciones y la Logia Propaganda Due: los diputados que hicieron campaña internacional por Massera”, en *Infobae*. Buenos Aires. Agosto. En: <https://www.infobae.com/sociedad/2019/08/16/astrologia-traiciones-y-la-logia-propaganda-due-los-diputados-que-hicieron-campana-internacional-por-massera/>.

Arias, Juan, (1990); “Las sombras de la Operación Gladio”; en diario *El País*. España. En: https://elpais.com/diario/1990/11/02/internacional/657500407_850215.html.

Arias, Juan (1984); “Los servicios secretos en Italia. Un tenebroso Estado dentro del Estado. El encarcelamiento del general Musumeci saca a la luz corrupción y golpismo en la inteligencia militar italiana”; en el diario *El País* del 27 de octubre. España. En: https://elpais.com/diario/1984/10/28/internacional/467766005_850215.html.

Arnds, Peter (2015); *Lycanthropy in German Literature*. New York: Palgrave Macmillan. Cap. 3: “Wolves and Witches in Romanticism”.

Beevor, Antony (2002); *Berlín. La caída: 1945*. Argentina: Crítica.

Besoky, Juan L. (2010); “Perón y la Triple A. ¿Una relación necesaria?”. *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Biddiscombe, Perry (2005); *Los últimos nazis: el movimiento de resistencia alemana: 1944-1947*. España: InéditaEditores.

Blahuš, Petr (2004); “Werwolfové”, en *Revista Cultural Reflex*. Nro. 17. Praga. En: <https://www.zukunft-braucht-erinnerung.de/werwoelfe-1945/>.

Boghardt, Thomas (2013); “America’s Secret Vanguard: US Army Intelligence Operations in Germany, 1944–47”; in *Studies in Intelligence*. Vol. 57, No. 2. June. USA: CIA.

Bonasso, Miguel (2011); *El presidente que no fue. Los archivos secretos del peronismo*. Buenos Aires: Planeta.

Bonavena, Pablo (2009); “Guerra contra el campo del popular en los ´70. Juan Domingo Perón, la depuración ideológica y la ofensiva contra los gobernadores”; en Inés Izaguirre y colaboradores; *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina. 1973-1983. Antecedentes, desarrollo, complicidades*. Capítulo 6. Buenos Aires: EUDEBA.

Bonavena, Pablo (2015); “Guerra del pueblo y resistencia durante la Segunda Guerra Mundial: consideraciones para una construcción conceptual”; ponencia presentada en las *XI Jornadas de Sociología de la UBA*. Buenos Aires.

Bonavena, Pablo (2015); “Murió Licio Gelli. Un hombre clave en la política contrainsurgente del peronismo de los 70”; en *Izquierda Diario*. En: <http://www.laizquierdadiario.com/Murio-Licio-Gelli-Un-hombre-clave-en-la-politica-contrainsurgente-del-peronismo-de-los-70>.

Borges, Leonardo (2017); “La logia P2 en el Río de la Plata”; en *Caras y Caretas. Edición On Line*. Uruguay, 26 de febrero. En: <https://www.carasycaretas.com.uy/la-logia-p2-rio-la-plata/>.

Bosques, Ignacio (S/f); “El día que Perón regresó a la Argentina”. Argentina: Centro de Estudio y Desarrollo Económico, Social y Cultural (C.E.D.E.S.y.C.). En: <http://www.cedesyc.com.ar/todalahistoria/eldiaqueregresoperonalaargentinaporignaciobosque.htm>.

Buduba, Matías (2014); *Leales y traidores Los peronismos antagónicos de los años setenta leídos en dos revistas de la época: El Descamisado y El Caudillo*. Tesina de Grado. Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales de la UBA; p. 59. En: http://comunicacion.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/16/2018/08/Buduba_tesina.pdf.

Bufano, Serfio y Teixido, Lucrecia (2015); *Perón y la Triple A. Las 20 advertencias a Montoneros*. Buenos Aires: Sudamericana.

Campderrich Bravo, Ramón (2007); "Soberanía, "Estado dual" y excepcionalidad. De Carl Schmitt a los Estados Unidos del Siglo XXI"; en *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*. Nro. 15. Universidad de Valencia. Sociedad Española de Filosofía Jurídica y Política. Extraído de: <https://www.uv.es/CEFD/15/Campderrich.pdf>.

Cassá Bernaldo de Quirós, Constancio (2016); "La Legión Extranjera Anticomunista"; en *Boletín del Archivo General de la Nación*. Año LXXVIII. Volumen XLI. Número 144. Enero-abril; pp. 99 y 100. En: http://agn.gob.do/phocadownload/BAGN/Vol_144_Boletin_BAGN.pdf.

Centro Internacional para la Promoción de los Derechos Humanos bajo los auspicios de la UNESCO (2015); *Operación Cóndor, 40 años después*. Primera edición. Editado por la Dirección Nacional del Sistema Argentino de Información Jurídica. Editorial Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Argentina. En: <http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2020/10/b/15-operacion-condor.pdf>.

Christie, Stuart (1984); *Stefano Delle Chiaie: Portrait of a 'black' terrorist*. *Black Papers number 1*. Britain.

Cobo Wejebe, Jorge (2019); "Reinhard Gehlen: el padre nazi de la CIA"; en *Granma. Órgano Oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba*. Cuba, 2 de abril. En: <http://www.granma.cu/mundo/2019-04-02/reinhard-gehlen-el-padre-nazi-de-la-cia-02-04-2019-19-04-42>.

Corresponsal en Italia; "Con la Argentina, lazos profundos y una amistad con Perón"; en diario *La Nación*. Argentina. En: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/con-la-argentina-lazos-profundos-y-una-amistad-con-peron-nid1579517/>.

D'Altoe, Laurent (2010); "En Allemagne et dans le Bloc soviétique. La récupération des «anciens» nazis par les services secrets occidentaux"; dans *RésistanceS.be. Web-journal de l'Observatoirebelge de l'extrêmedroite*. In: <http://www.resistances.be/blocsovietique.html>.

Dolgopol, Diego Gabriel (2017); *Los Anticuerpos: La depuración ideológica del tercer gobierno de Perón: La antesala del terrorismo de Estado de 1976 en la Argentina*. Editorial Académica Española. En: <https://es.slideshare.net/diegodolgopol/los-anticuerpos-la-depuracin-ideologica-del-tercer-gobierno-de-pern>.

Egurbide, Peru (1991); "El juez instructor de Venecia establece la ilegalidad de la red Gladio"; en diario *El País*. España. En: https://elpais.com/diario/1991/09/23/internacional/685576806_850215.html.

Faligot, Roger (2011); *Piratas de la libertad. Grupos y ejércitos de adolescentes que combatieron al nazismo 1933-1945*. Buenos Aires: Marea Editorial.

Fermosel, José Luis A. (1981); "Personalidades del peronismo alcanzadas por el escándalo". *El País* de España del día 1 de junio. https://elpais.com/diario/1981/06/02/internacional/360280813_850215.html.

Ferreira Navarro, Marcos (2014); "Operación Cóndor: antecedentes, formación y acciones"; en *Ab Initio. Revista digital para estudiantes de Historia*. Número 9. España (pp. 153/179).

Foresi, Flavio (2017); "La represión en perspectiva transnacional. Las supuestas relaciones de la Triple A"; en *Anuario IEHS* 32 (2) (pp. 171-192). En: [http://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/2017%202/10%20Anuario%20IEHS%2032\(2\)%20d.Foresi.pdf](http://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/2017%202/10%20Anuario%20IEHS%2032(2)%20d.Foresi.pdf).

Fraenkel, Ernst (2017) [1941]; *The Dual State: A Contribution to the Theory of Dictatorship*. Oxford University Press.

Frédéric, Laurent and Sutton, Nina (1978); *L'orchestre noir*. Paris: Stock. En: <https://ia800901.us.archive.org/16/items/LorchestreNoir/L-orchestre-noir.pdf>.

Funes, Carlos (1996); *Perón y la guerra sucia*. Buenos Aires: Catálogos.

Galasso, Norberto; Perón (2005); *Exilio, resistencia, retorno y muerte, 1955-1974*. Buenos Aires: Colihue.

Gambini, Hugo; "Perón, creador de la Triple A"; en diario La Nación del 19 de febrero de 2007. En: <https://www.lanacion.com.ar/opinion/peron-creador-de-la-triple-a-nid884744>.

Ganser, Daniele (2006); "The ghost of Machiavelli: An approach to operation Gladio and terrorism in cold war Italy"; in *Crime Law Social Change*. Number 45; p. 116 (111/154). En: <https://doi.org/10.1007/s10611-006-9015-7>.

Ganser, Daniele (2007); *Les Armées secrètes de l'OTAN*. France: Éditions Demi-lune. En: https://www.archivochile.com/carril_c/cc2012/cc2012-065.pdf.

García, Javier (1985); "El terrorismo fascista, implantado en España"; en el diario *El País*. España. En: https://elpais.com/diario/1985/08/24/espana/493682409_850215.html.

Gasparini, Juan (2011); *La fuga del Brujo*. Buenos Aires: Grupo Norma.

Gatti, Daniel (2019); “Stefano delle Chiaie, capo de la “internacional negra”, terrorista en Sudamérica”; en *Brecha*. Uruguay. En: <https://brecha.com.uy/un-capo-de-la-internacional-negra/>.

Gillespie, Richard (1982); *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Editorial Grijalbo. Buenos Aires.

González Calleja, Eduardo (2017); “Entre dos continentes: estrategia de la tensión desde la ultraderecha latinoamericana a la europea”; en *Tiempo Devorado. Revista de Historia Actual*. Vol. 4, Número 1. Universitat Autònoma de Barcelona. Departament d’Història Contemporània (166/227).

González Janzen, Ignacio (1986); *La Triple A*. Buenos Aires: Editorial Contrapunto.

Gracia, Manuel (1990); “La 'internacional negra' y España, en el sumario del juez Casson”; en el diario *El País* de España. Diciembre. En: https://elpais.com/diario/1990/12/02/espana/660092401_850215.html.

Granovsky, Martín (2010); “Sadous ya se acuerda de Licio Gelli”; en diario *Página 12*. 13 de julio. En: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-149371-2010-07-13.html>.

Guyatt, David (S/f); *Operation Gladio*. En: <http://www.copi.com/articles/guyatt/gladio.html>.

Harvey, A. (1994); “Research note: Werwolf in Germany in 1945”; in *Terrorism and Political Violence*; Vol. 6. Nro. 3 (pp. 391-399).

Hastings, Max (2016); *Armagedón. La derrota de Alemania 1944-1945*. Barcelona: Planeta.

Ibarra, Pedro; Gomà, Ricard y Martí, Salvador (2002); “Los nuevos movimientos sociales. El estado de la cuestión”; en Martí, Salvador y Gomà Ricard coordinadores; *Creadores de democracia radical: movimientos sociales y redes de políticas públicas*. Barcelona: Icaria Editorial.

Ilari, Virgilio (1994); *Il generale col monocolo: Giovanni De Lorenzo, 1907–1973*. Ancona: Casa Editrice Nuove Ricerche.

Inzerilli, Paolo (1995); *Gladio: La verita` negata*. Bologna: Edizioni Analisi.

Irigaray, Juan I. (2007); “El origen español de la idea para la Triple A”; en *El Mundo*. España. En: <http://www.izquierda.info/modules.php?name=News&file=article&sid=2907>.

Irigaray, Juan I. (2007); “El origen español de la Triple A”; en Irigaray, Juan I.; Montoya, Roberto y Wurgaft, Ramy (30/01/2007); “Tres artículos sobre la Triple A en el mundo de hoy”. En Viento Sur: <https://vientosur.info/spip.php?article387>.

Ivancich, Norberto (2008): *Escritos peronistas*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Kershaw, Ian (2013); *El final. Alemania 1944-1945*. Barcelona: Península.

Larraquy, Marcelo (2004); *López Rega. La biografía*. Buenos Aires: Sudamericana.

Larraquy, Marcelo (2007); López Rega: *El peronismo y la Triple A*. Buenos Aires: Sudamericana.

Larraquy, Marcelo (2019); “Las manos de Perón: un complot político-esotérico en el que todos los que investigaron pagaron con atentados, robos y muerte”; en diario Infobae del 29 de junio. Buenos Aires. En: <https://www.infobae.com/sociedad/2019/06/29/las-manos-de-peron-un-complot-politico-esoterico-en-el-que-todos-los-que-investigaron-pagaron-con-atentados-robos-y-muerte/>.

Lejtman, Román (2012); *Perón vuelve. Intrigas en el exilio y traiciones en el regreso*. Buenos Aires: Planeta.

Longerich, Peter (2009); *Heinrich Himmler. Biografía*. Barcelona: RBA.

Manfroni, Carlos A.; (2017); “Propaganda Due: la logia que diseñó los ´70 en la Argentina y en Italia. Negocios, crímenes y poder”; en *Revista Todo es Historia*. Buenos Aires (pp. 8/18).

McSherry, J. Patrice (2009); *Los estados depredadores: la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina*. Chile: LOM Ediciones.

Meneghini, Mario (2014); “Argentinos de la Logia P2”; en diario *Los Principios* de Córdoba del 21 de julio. En: <http://www.losprincipios.org/difusion/argentinos-de-la-logia-p2.html>.

Merele, Hernán (2017); “El germen genera sus propios anticuerpos. La “depuración” interna peronista y el proceso represivo entre 1973-1976”; en *Anuario. Escuela de Historia*. Nro. 29. Rosario (pp. 161-181). (pp. 161-181). En: <http://anuariodehistoria.unr.edu.ar/ojs/index.php/Anuario/index>.

Meysan, Thierry (2001); “Las redes estadounidenses de desestabilización y de injerencia”; en *Red Voltaire*. Francia. En: <https://www.voltairenet.org/article120005.html>.

Montoneros (1973); “La CIA, la fuga de Francois Chiappe y la OAS”; en *El Descamisado*. Número 7 del 3 de julio. En: <http://www.ruinasdigitales.com/descamisado/descamisadolacialafugadefrancoischiappey7/>.

Montoneros (1973); “Un gobierno que el Pueblo no eligió. Juan Vignes”; en *El Descamisado*. Número 9 del 17 de julio. Buenos Aires: En:

<http://www.ruinasdigitales.com/descamisado/descamisadougobiernoqueelpueblonoelijo9/>.

Montoneros (1974); “Duro, duro, duro”; en *El Descamisado*. Nro. 43 del 8 de enero de 1974. En: <http://www.ruinasdigitales.com/descamisado/descamisadoduroduroduro234/>.

Moore, Timothy (2010); “German Failure to Resist Post World War II Reconstruction”. *Air Command and Staff College Air University Maxwell Air Force Base*. USA: Alabama. En: <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/1019103.pdf>.

Muller, Leo (1991); *Gladio. Das Erbe des KaltenKrieges. Der NATO Geheimbund und sein deutscherVorläufer*. Hamburgo: Rowohlt.

Nuti, Leopoldo (2007); “The Italian ‘Stay-Behind’ Network – The Origins of Operation ‘Gladio’”; in *The Journal of Strategic Studies*. Vol. 30, No. 6., December (pp. 955/ 980),

Pagani, Alessandro (2020); *Desde la estrategia de la tensión a la operación cóndor: El neofascismo italiano al servicio de la geopolítica imperial estadounidense*. Edición de Kindle.

Pallister, David (1990); “How MI6 and SAS joined in”; in *The Guardian*. London; In: http://www.cambridgeclarion.org/press_cuttings/gladio_graun_5dec1990.html.

Paz, Fernando (2016); *Núremberg: Juicio al nazismo*. Madrid: La Esfera de los Libros.

Maschmann, Melita (1965); *Account Rendered: A Dossier on My Former Self*. Universidad de Michigan: Abelard-Schuman Editor.

Plaut, Steven (2007); “The Anti-Terror Campaign That Succeeded”; in *Jewish Press.com*. En: <https://www.jewishpress.com/indepth/front-page/the-anti-terror-campaign-that-succeeded/2007/06/27/>.

Perdía, Roberto Cirilo (1997); *La otra historia. Testimonio de un jefe montonero*. Buenos Aires: Grupo Ágora Editor.

Peterlini, Hans Karl (1993); *Second hand bombs. Between Gladío and Stasi: South Tyrol's abused terrorism*. Bolzano: Edition Raetia.

Petrelli, Marco (2012); "Altre resistenze... dai Werwolf ai Far ai Fratelli della Foresta"; in *// fondo*. Magazine di Miro Renzaglia. In: <http://www.mirorenzaglia.org/2012/05/altre-resistenze-dai-werwolf-ai-far-ai-fratelli-della-foresta/>.

Piñero, María Teresa (S/f); Vínculos, similitudes y diferencias entre Chile y Argentina. Buenos Aires: APDH. Materiales de la Secretaría. En: <https://apdh.org.ar/lesa-humanidad/materiales-de-la-secretaria/85>.

Potempa, Harald (2008); "Die Perzeption des Kleinen Krieges im Spiegel der deutschen Militärpublizistik (1871 bis 1945) am Beispiel des Militär-Wochenblattes (Studie)".

Ragendorfer, Ricardo (2013); "La única batalla en la que el general Iñiguez no se rindió"; en *Miradas al Sur*. Buenos Aires, 17 de abril. En: <http://pircasytrincheras.blogspot.com/2013/04/la-unica-batalla-en-la-que-el-general.html>.

Redacción de Perfil (2014); "La Triple A fue una infausta idea de Perón. Reportaje a Román Frondizi"; en diario *Perfil*. Argentina. En: <https://www.perfil.com/noticias/domingo/la-triple-a-fue-una-infausta-idea-de-peron-20140927-0042.phtml>.

Ruiz Durán, Francisco Javier (2014); "Política de defensa y terrorismo: la guerra secreta por el control de Europa en el siglo XX"; en *Tlatemoani. Revista Académica de Investigación*. Nro. 15. Universidad de Málaga, Grupo Eumed.net. España: Fundación Universitaria Andaluza. En: <http://www.eumed.net/rev/tlatemoani/15/politica-defensa-terrorismo.html>.

Riquelme Segovia, Alfredo (2007); “Los modelos revolucionarios y el naufragio de la vía chilena al socialismo”; en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*; pp. 26/27. URL: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/10603>.

Rostica, Julieta (2011); “Apuntes sobre la «Triple A». Argentina, 1973-1976”; en *Revista Desafíos*. Vol. 23. Nro. II. Universidad Nacional de Rosario (pp. 21/51).

Robertini, Camillo (2016); “Las relaciones bilaterales entre Italia y Argentina durante la última dictadura militar 1976-1983”; en revista *História UNICAP*; V. 3, Nro. 5. Jan./jun. Programa de Pós-graduação em História da Universidade Católica de Pernambuco.

Sáenz Quesada, María (2003); *Isabel Perón*. Buenos Aires: Planeta.

Salazar, Manuel (2011); *Las tretas del horror*. Tomo I: La DINA. Chile: LOM Ediciones.

Salinas, Juan José (2020); *Acerca de la muerte de Juan Duarte*. Noviembre. En: <https://pajarorojo.com.ar/?p=51103>.

Sarrión i Carbonell, Jordi (2018); “La vía italiana al socialismo de Palmiro Togliatti”; en *Revista La Trivial*. Barcelona. En: <https://latrivial.org/la-via-italiana-al-socialismo-de-palmiro-togliatti/>.

Silveira Gorski, Héctor Claudio (1998); *El modelo político italiano: un laboratorio. De la tercera vía a la globalización*. España: Edicions Universitat Barcelona.

Serra, Alfredo (2017); “La increíble historia de Otto Skorzeny, el soldado nazi que fue guardaespaldas de Hitler, amigo de Perón y custodio de Evita”; en *Infobae*. Buenos Aires: Argentina. En: <https://www.infobae.com/historia/2017/07/03/la-increible-historia-de-otto-skorzeny-el-soldado-nazi-que-fue-guardaespaldas-de-hitler-amigo-de-peron-y-custodio-de-evita/>.

Schmidt-Eenboom, Erich und Stoll, Ulrich (2016); *Die Partisanen der NATO: Stay-Behind-Organisationen in Deutschland 1946–1991*. Berlin: Christoph Links Verlag. http://www.geheimdienste.info/texte/Bonusmaterial_Kap_2.pdf.

Schneppen, Heinz (2009); “De todas las Odessas, aquella de Perón”; en Klich, Ignacio y Buchrucker, Cristian compiladores; *Argentina y la Europa del nazismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Sin autor (1972); “Mercenarios de OAS. custodian a Perón”; en *Prensa Confidencial*. Buenos Aires, 27 noviembre. Archivos del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina (CeDInCi), fondo Gambini, Serie “Triple A”.

Stewart, Gaither (2019); “Gladio, una historia de contra-subversión”; en *El Salto Diario*. España, diciembre. En: <https://www.elsaltodiario.com/fascismo/operacion-gladio-cia-estados-unidos-decada-70>.

Solar, David (2015); *La caída de los dioses. Los errores estratégicos de Hitler*. Buenos Aires: El Ateneo.

Sosnovsky, Mikhail (2016); “Werwolf. Parte I: Hombres Lobo sin charreteras”; en *Revista Histórica Fasel*. Rusia: Antorcha. En: <https://fasel-history.ru/verwolf-chast-1/>.

SS-Werwolf Combat Instruction Manual (1995). Traducción al inglés de Michael C. Fagnon. Paladin Press Book. En: <https://elcombate.noblogs.org/files/2016/08/Ss-Werwolf-Combat-Instruction-Manual-SS.pdf>.

Stirk, Peter M. R. (2018); “Bening occupations: The Allied occupation on Germany and the internacional law of occupation”; in Erlichman, Camilo and Knowles, Christopher; *Transforming Occupation in the Western Zones of Germany: Politics, Everyday Life and Social Interactions, 1945-55*. USA: Bloomsbury Publishing.

Tognonato, Claudio (2013); “Las tramas ocultas de Italia”; en Verbitsky, Horacio y Bohoslavsky, Juan Pablo; *Cuentas pendientes. Los cómplices económicos de la dictadura*. Siglo XXI: Buenos Aires (399/412).

Tognonato, Claudio (2018); *Affari Nostri. Relaciones entre Italia y la Argentina 1976-1983*. Eduvim; Córdoba.

Vegezzi, Giovanni (2007); “La estrategia de la tensión. El terrorismo neofascista en Europa fue parte de un diseño más amplio: debilitar los movimientos sociales e impulsar un cambio reaccionario”; en *Periódico Diagonal*. Madrid: España. En: <https://www.diagonalperiodico.net/libertades/la-estrategia-la-tension.html>.

Venegas Valdebenito, Hernán (2003); “El Partido Comunista de Chile: antecedentes ideológicos de su estrategia hacia la Unidad Popular (1969/1971)”; en *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* Nro. 7. Vol. 2. Departamento de Historia Universidad de Santiago de Chile.

Viau, Susana y Tagliaferro, Eduardo (1998); “En el mismo barco. Carlos Barttfeld, masón y amigo de Massera, fue embajador en Yugoslavia cuando se vendieron armas a Croacia”; en diario *Página 12*. En: <https://www.pagina12.com.ar/1998/98-12/98-12-14/pag03.htm>.

Villatoro, Manuel P. (2018); “Skorzeny, las confesiones a ABC del cruel héroe nazi protegido por Franco: «Vivo bien en España»”; en *Diario ABC*. Sección Historia. España. En: https://www.abc.es/historia/abci-segunda-guerra-mundial-confesiones-abc-cruel-heroe-nazi-protégido-franco-vivo-bien-espana-201812030250_noticia.html.

Villatoro, Manuel P. (2018); “Klaus Barbie: el sádico torturador nazi que ayudó a EEUU a asesinar al Che Guevara”; en *Diario ABC*. Sección Historia. España. En: https://www.abc.es/historia/abci-klaus-barbie-sadico-torturador-nazi-ayudo-eeuu-asesinar-guevara-201710170152_noticia.html.

Viola, Eduardo José (1982); *Democracia y autoritarismo en la Argentina contemporánea*. Tesis doctoral. Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de San Pablo.

Vuskovic, Sergio (1968); "Construcción pluripartidista del socialismo"; en *Revista Principios*. Nro. 124. Chile. Marzo-abril (pp. 7/23).

Vuskovic, Sergio (1971); "Pluripartidismo político"; en *Revista Principios*. Nro. 137. Chile. Enero-febrero (pp. 6/14).

Vuskovic, Sergio (1971); "Pluralismo ideológico"; en *Revista Principios*. Nro. 140. Chile. Septiembre (pp. 43/52).

Watt, Roderick H. (1992); "Wehrwolf or Werwolf? Literature, Legend, or Lexical Error into Nazi Propaganda?"; in *The Modern Language Review*. Vol. 87, No. 4 (pp. 879/895).

Willians, Paul L. (2015); *Operation Gladio. The unholy Alliance between the Vatican, the CIA and the Mafia*. New York: Prometheus Books.

Yofre, Juan B. (2006); *Nadie fue*. Buenos Aires: el Autor.

Yofre, Juan Bautista (2007); *La trama de Madrid: Los documentos secretos sobre el retorno de Perón a la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.

Zicolillo, Jorge (2013). *La era de los culatas. La derecha peronista y el patoterismo sindical*. Buenos Aires: Vergara

Zubimendi, Mikel (2015); "Ordine Nuovo, condenada en Italia, impune en Euskal Herria"; en Gara. Diario de Euskal Herria (Edición Impresa). En: https://www.naiz.eus/es/hemeroteca/gara/editions/2015-08-03/hemeroteca_articulos/ordine-nuovo-condenada-en-italia-impune-en-euskal-herria

Documento desclasificado de la Central de Inteligencia Americana (CIA):

https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/RUDL%2C%20KARL_0006.pdf.

https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/HUEGEL,%20KLAUS_0026.pdf.

Documento desclasificado de la CIA: "Who's Who in Nazi Germany". In:
https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/WHO%27S%20WHO%20IN%20NAZI%20GERMANY%201944_0001.pdf

Otras fuentes y recursos en internet:

"Allied fear of Nazi guerrilla war handed Berlin to Red Army"; in *The Sydney Morning Herald*. Octubre de 2010. En: <https://www.smh.com.au/world/allied-fear-of-nazi-guerrilla-war-handed-berlin-to-red-army-20101029-177fs.html>.

"Archives reveal Allies feared Nazi guerrilla war in Alps", in *The Local*. Octubre de 2010. En: <https://www.thelocal.de/20101029/30831>.

Cable de la Agencia EFE: "Los aliados temieron que Hitler resistiera en los Alpes austríacos, según documentos del Archivo Nacional Británico". Publicado el 29/10/2010; en *Diario Público*. España. En: <https://www.publico.es/actualidad/aliados-temieron-hitler-resistiera-alpes.html>.

Jewish Virtual Library: <https://www.jewishvirtuallibrary.org/cia-relationship-with-nazi-general-reinhard-gehlen-during-world-war-ii>.

"El efecto Trócoli". Nota publicada el 7 de enero de 2008 en *La Red 21* de Uruguay. En: <https://www.lr21.com.uy/politica/292411-el-efecto-troccoli>.

Exposición de Alessandro Pagani. Segundo Congreso de Historia y Sociedad Contemporánea de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. El papel del neofascismo en la Operación Cóndor (Segunda parte). 31 oct. 2017. En: <https://www.youtube.com/watch?v=LOxhcO-iyd0>.

Lista de miembros de la logia en la Argentina está publicada según un informe del parlamento italiano: "P2 List, Report of the Parliamentary Commission, July 12, 1984, in "Elenco Delgi L'scritti alla Loggia," Archivo '900, February". En:, <http://www.archivio900.it/it/documenti/doc.aspx?id=42>.